

ALFA OMEGA

Hans Zollner, SJ
«La pandemia
ha aumentado
los riesgos de
abuso infantil
en línea»

Págs. 14-15



**SEMANARIO
CATÓLICO
DE INFORMACIÓN**

Del 24 al 30 de
septiembre de 2020
Nº 1.181
Edición Nacional
www.alfayomega.es



**Manuel
Martínez-Sellés**

PRESIDENTE DEL
COLEGIO DE MÉDICOS
DE MADRID

«La ley de eutanasia
destruirá la relación
médico-paciente»

Pág. 12

**Las madres
que vencieron
al mundo**

ESPAÑA La Fundación
Madrina reparte comida y
productos para bebé en una
parroquia. «Una madre que
está sola, se hunde; apoyada,
vence al mundo», sostiene
su responsable. **Pág. 13**

FUNDACIÓN MADRINA



**La historia del
siglo XX a través
de la mirada de
Ratzinger**

CULTURA Tras numerosas en-
trevistas con el Papa emérito, el
periodista Peter Seewald repasa
su tiempo y su trayectoria en *Be-
nedito XVI, una vida*. **Págs. 20-21**

CNS



↑ **Migrantes procedentes del campo de Moria** entran en el nuevo campamento temporal en Lesbos el pasado domingo.

REUTERS / YARA NARDI

«No construyamos un nuevo Moria»

MUNDO «La gente está muy cansada», comparte desde Lesbos el jesuita Maurice Joyeux. Desde el incendio del campo de refugiados de Moria el día 9, 13.000 migrantes y solicitantes de asilo se enfrentan a una disyuntiva «perversa»: quedarse en la calle, «sin acceso asegurado a agua, comida y servicios básicos» y bajo la presión de las Fuerzas de Seguridad, «o renunciar a su libertad y meterse en un campo cerrado con

una enorme incertidumbre», denuncia Médicos Sin Fronteras. La misma Europa que afronta unas negociaciones clave para un nuevo pacto migratorio parece indecisa a la hora de abandonar el sistema que «ha llevado a este desastre» a favor de la que para muchas voces, también eclesiales, es la única alternativa: la reubicación de los refugiados y la puesta en marcha de vías de migración legales y seguras. **Págs. 8-9**

Hacinados y bloqueados en Melilla

ESPAÑA La negativa del Gobierno a autorizar traslados de migrantes a la península –algunos, solicitantes de asilo– está provocando una emergencia humanitaria en Melilla, convertida en una especie de Lesbos española. «La situación es alarmante», subrayan las organizaciones eclesiales que trabajan con estas personas en vísperas de la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado. **Págs. 10-11**

IGLESIA
AQUÍ24 horas
al díaSOR LUISA M.^ª
LÓPEZ LEÓN

Me llamo sor Luisa María y soy religiosa desde 1983. ¡Qué rápido pasa el tiempo cuando eres feliz! Pertenezco a la Congregación de las Hijas de Santa María de la Providencia, fundada por san Luis Guanella, y me siento tremendamente afortunada, por lo que doy infinitas gracias a Dios.

Soy responsable del centro Casa Santa Teresa para personas con discapacidad intelectual y del desarrollo. Vivo desde hace 30 y pico años (hay mucho pico, por lo que lo dejo caer como quien no quiere la cosa, sin especificar demasiado) con personas especiales que son maestras de vida y me ayudan cada día a centrarme en lo esencial: a dar el justo valor a las cosas; a ver el caudal de posibilidad escondido en cada persona; a relacionarme con Dios conectando sencillamente, sin necesitar complejos sistemas de comunicación; a intentar ser lo más transparente posible, agradeciendo cada don, y a dejarme llevar por el corazón, ese que nunca falla.

Estas personas especiales con las que tengo el honor de compartir la vida son las personas con discapacidad intelectual y del desarrollo. Todo un lujo. Me enseñan el valor de la superación, el valor de levantarse continuamente, creyendo en las propias posibilidades, en la capacidad de ver el horizonte en medio de la niebla. Ellas y ellos te cambian la vida desde lo profundo y son en sí mismas un reto, porque son profetas en este mundo necesitado de voces hondas que hablen de verdad, frente a los que mucho hablan y por desgracia nada dicen.

Esto es lo que vivo y comparto con mis hermanas de comunidad, con el personal del centro, profesionales del trabajo bien hecho, y con los numerosos voluntarios que con su mano tendida nos apoyan y son una auténtica bendición. La comunidad religiosa comparte con ellos 24 horas al día, convencidas de que ellos y ellas son nuestra familia y nuestro mejor patrimonio. Intentamos crear *hogar* y espacios de autonomía y libertad que les hagan sentir sus capacidades por encima de su discapacidad.

Para nuestro fundador, san Luis Guanella (1842-1915), ellos son los predilectos de Dios, los hijos más queridos y los pararrayos que nos defienden a todos de las tormentas que nos abruma: el egoísmo, el individualismo...el materialismo y todos esos *ismos* que nos impiden ser personas plenas y felices, como Dios nos soñó.

Cuánto nos queda por aprender a todos... pongámonos las pilas. ●

Sor Luisa M.ª es hija de Santa María de la Providencia

LUISA M.^ª LEÓN LÓPEZ

SUMARIO

Número 1.181.
Del 24 al 30 de
septiembre
de 2020

2-5	Opinión
6-9	Mundo
10-15	España
16-19	Fe y vida
20-27	Cultura
28	La Contra

ENFOQUE



EFE / EMILIO NARANJO

← La presidenta de la Comunidad de Madrid, Isabel Díaz Ayuso, recibió el lunes a Pedro Sánchez en la sede del Gobierno regional.

Bienvenidos, espacios de cooperación

El acuerdo entre el Ejecutivo central y la Comunidad de Madrid para crear un «espacio de cooperación» con el objetivo de «coordinar y planificar respuestas contra la pandemia» es una buena noticia en un contexto de segunda oleada marcado por el incremento de los contagios, ingresos y fallecimientos, además de por la llegada a la capital de nuevas restricciones que ya han sufrido otras regiones. La situación sanitaria y la creciente polarización hacen urgente que las fuerzas políticas sumen esfuerzos y aparquen diferencias para controlar la pandemia.

IGLESIA ALLÍ

Un trocito de Japón



ALAITZ GONZÁLEZ

Hola a todos, mi nombre es Alaitz. Soy de Santurce, sí, el pueblo de la canción. Soy misionera de la comunidad Servidores del Evangelio de la Misericordia de Dios, y vivo en Japón desde hace 16 años. Os voy a contar sobre nuestra vida y misión aquí.

Actualmente tenemos dos pequeñas comunidades, una en un barrio de Tokio y otra en Minami Rinkan, una ciudad de la diócesis de Yokohama. Yo vivo en esta última con otras dos hermanas, una polaca y otra japonesa.

La Iglesia japonesa está formada por 16 diócesis y tres archidiócesis. En Japón somos una minoría, hay un 1% de cristianos y, de ellos, menos del 0,5% son católicos. A estos se suman extranjeros católicos que han venido, sobre todo, por razones de trabajo. Al mismo tiempo tiene una historia impresionante de martirio y de casi 300 años de conservar la fe de generación en generación, sin sacerdotes y a escondidas.

Nuestra misión está dedicada especialmente a los jóvenes. Trabajamos tanto con católicos como con no católicos.

En general, las personas en Japón están siempre muy ocupadas, trabajan mucho y no tienen tiempo libre. Ese es uno de los desafíos de la misión aquí. Sin embargo, la etapa de la universidad es en la que los jóvenes tienen más tiempo para ellos y en la que podemos proponerles actividades.



ALAITZ GONZÁLEZ

En febrero de este año tuvimos una misión joven en Filipinas, con participantes de Japón, Corea y Filipinas. Se sumaron seis jóvenes japoneses, cuatro católicos (una de ellas bautizada hace un año) y dos no católicos. El contacto con el pueblo filipino, con su sencillez y su fe, lo ayudó a hacer experiencia de que Dios es alguien vivo, cercano, que los ama pase lo que pase.

Cada mañana empezábamos el día con una motivación y un ratito de oración. Después, teníamos diferentes actividades con los niños y los jóvenes, y hacíamos visitas a las casas, donde leíamos y compartíamos el Evangelio del domingo entre todos. Las familias nos acogían con mucha cercanía y, aunque pobres, nos ofrecían lo que tenían. Por las noches había un momento de compartir lo vivido y me sorprendía cómo Dios iba tocando el corazón de cada uno.

A la vuelta a Japón todos querían reunirse para cuidar esa experiencia y seguir conociendo a Jesús. De ahí nació un grupo al que pusieron por nombre Ovejas. Nos reunimos dos veces al mes, ahora por Zoom, y oramos y compartimos a la luz de la Palabra. ●

Alaitz González es misionera de la comunidad Servidores del Evangelio de la Misericordia de Dios en Japón

EL ANÁLISIS

El Papa de la fraternidad universal



JUAN VICENTE BOO

Ante la triple crisis –sanitaria, económica y ecológica–, y los intentos de utilizar la pandemia para fragmentar el mundo, el Papa se vuelca en reforzar una doctrina básica del cristianismo: la fraternidad universal, *redescubierta* por el Concilio Vaticano II y promovida en todas las encíclicas sociales a partir de la *Populorum progressio* de Pablo VI.

La próxima encíclica, *Fratelli tutti*, que firmará en Asís el 3 de octubre, trae a primer plano esa línea, visible ya en *Laudato si* (2015) y en *Caritas in veritate* (2009), donde Benedicto XVI pedía a la Iglesia manifestar «toda su propia capacidad de servicio a la promoción del hombre y la fraternidad universal».

El 4 de febrero de 2019 Francisco dio un paso de gigante al firmar en Abu Dabi el documento sobre fraternidad humana con Ahmed al Tayyeb, guía espiritual de 1.300 millones de musulmanes suníes. Comienza así: «En el nombre de Dios que ha creado todos los seres humanos iguales en los derechos, en los deberes y en la dignidad, y los ha llamado a convivir como hermanos entre ellos, para poblar la tierra y difundir en ella los valores del bien, la caridad y la paz...».

El Papa lo recordaba el pasado 14 de mayo, jornada de plegaria por el final del coronavirus: «Todos somos hermanos. San Francisco de Asís decía: *“Tutti fratelli”*. Y por eso, hombres y mujeres de toda confesión religiosa nos unimos en la oración para pedir la gracia de la superación de esta pandemia».

En sus discursos y catequesis, Francisco está realizando el principio de solidaridad con el objetivo de elevarlo a fraternidad. Al mismo tiempo, quiere ensanchar la fraternidad pues «cuando tengamos una relación *fraternal* con la Creación, seremos custodios de la casa común, custodios de la vida y custodios de la esperanza; custodiaremos el patrimonio que Dios nos ha dado para que puedan gozarlo las generaciones futuras».

Traer la fraternidad al primer plano es la manera de enseñar que «Dios es Padre de todos» y de poner en práctica el resumen de los mandamientos: «Amarás a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo». ●

Más pruebas de abusos en Venezuela

En los últimos seis años, en Venezuela se han producido 4.600 ejecuciones extrajudiciales y 3.479 detenciones arbitrarias por razones políticas; además de torturas, falsificación de pruebas y espionaje a opositores. Es solo parte de los abusos que una misión internacional de Naciones Unidas ha recogido en un informe que se presentó el miércoles ante el Consejo de Derechos Humanos, y que hace responsables de estas violaciones a los altos mandos del país, incluido el presidente, Nicolás Maduro.



CNS

← **Diversos Cuerpos de Seguridad** venezolanos están implicados en violaciones de derechos humanos. En la imagen, un joven herido de bala en la frontera con Colombia.



→ **Nuria Gispert**, en mayo de 2020. Nacida en Barcelona en 1936, falleció el 16 de septiembre a los 84 años. Lideró la implantación del primer plan estratégico de Cáritas.

EFE / ALEJANDRO GARCÍA

Adiós a una gran impulsora de Cáritas

La recientemente fallecida Nuria Gispert i Feliu, primera mujer en presidir Cáritas Española (entre los años 2002 y 2004), fue «un ejemplo vivo de cómo allí donde están la caridad y el amor, allí está Dios». Su sucesor, Manuel Bretón, ha subrayado cómo esta maestra y política lideró la implantación del primer plan estratégico de la entidad y contribuyó a cohesionar su trabajo confederal, con frecuentes visitas a las diócesis. Profunda conocedora de la acción social, promovió asimismo la iniciativa Nadie sin Futuro, para impulsar un gran pacto de Estado por la inmigración.

EDITORIALES

Esperanza tras los muros de la prisión

La pastoral penitenciaria constituye el mejor recordatorio de que nadie sobra y de que siempre hay futuro

Este jueves, 24 de septiembre, se celebra la fiesta de la Virgen de la Merced, patrona de los internos y de quienes trabajan en instituciones penitenciarias. Se trata de una advocación históricamente vinculada a la Orden de la Merced y ahora también a la pastoral penitenciaria de las diócesis, que hacen verdad el mandato del Señor: «Estuve en la cárcel y vinisteis a verme. [...] Cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis».

En palabras del director de Pastoral Penitenciaria de la Conferencia Episcopal Española, el mercedario Florentino Rosellón, en la memoria de 2019 –presentada en junio–, los 2.560 voluntarios y los 162 capellanes ponen «corazón» tras los «fríos muros» de las cárceles. De manera callada, sin buscar reconocimientos, acercan a los presos la Palabra de Dios para que «crean en un futuro, ¡su futuro!, con mucha esperanza».

Es cierto que los equipos de pastoral penitenciaria han encontrado dificultades para

llevar a cabo su labor durante los meses de pandemia, pero han sabido tirar de creatividad pastoral, como pide el Papa Francisco. Dado que, para controlar la expansión del coronavirus, los internos han visto restringidas las visitas de sus seres queridos y las actividades se han reducido a la mínima expresión, primero se apostó por mandar cartas de aliento y, cuando se ha podido retomar la Eucaristía, se ha hecho con todas las cautelas y en estrecha colaboración con la Administración.

Se hacen estos esfuerzos desde la convicción de que «la suma de la gracia de Dios, el empeño personal, las políticas sociales y los medios adecuados producen auténticos milagros de rehabilitación» –como escribe el cardenal Osoro en una carta que ha mandado estos días a sus «amigos» de Soto del Real y del CIS Victoria Kent–. Así, hoy más que nunca, la pastoral penitenciaria constituye el mejor recordatorio de que nadie sobra y de que siempre hay futuro. ●

Por la paz y la reconciliación

La vicepresidenta Carmen Calvo adelantó la semana pasada que el Gobierno avanza en la tramitación de la denominada Ley de Memoria Democrática, al tiempo que reiteró la intención de «resignificar» el Valle de los Caídos y convertirlo en un «cementerio civil».

Aunque se desconocen los detalles del anteproyecto más allá de las referencias del Consejo de Ministros y es difícil analizar todas sus implicaciones, conviene plantearse de verdad si es prioritario en plena pandemia. Ahora, en palabras del cardenal Omella en COPE tras visitar al Papa, «lo que preocupa es

cómo salir de la enfermedad, encontrar trabajo o educar a los jóvenes, en lugar de recurrir a temas que nos dividen y nos retrotraen a momentos difíciles».

La Iglesia en España, como recordaron en Roma el propio presidente de la Conferencia Episcopal y el vicepresidente, cardenal Osoro, seguirá rezando por la paz y trabajando por la reconciliación. Y desde la cruz, imagen de entrega absoluta y amor a los hermanos, resonarán de nuevo las palabras de Jesús por quienes alientan odios y enfrentamientos: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen». ●

CARTAS A LA REDACCIÓN

Un legado de amistad

Hace unas semanas desde que María Requena nos dejó. Lloramos porque un cáncer de mama metastásico se la llevó demasiado joven, dejando grandes proyectos profesionales y personales por realizar y cientos de amigos. Ella aceptó ese designio con entereza, sabiendo que «lo importante es llegar al cielo». Siempre ha mostrado un optimismo constante a pesar de saber cuál sería el curso de su enfermedad, por su profesión de enfermera, especializada en cuidados paliativos y habiendo trabajado en oncología en el hospital de Santa Lucía de Cartagena.

Tenía una sencillez y una naturalidad maravillosas. La vimos luchar con la enfermedad con esperanza y, sobre todo, la vimos defender sus valores hasta el final. Y fue feliz a pesar de todo. Se ha ido, y ¿ahora qué? Pienso que nos toca continuar su legado: hacer valer la importancia de cada vida.

Begoña Cal de Lara
Cartagena

Iglesia pospandemia

No sabemos si este virus será motor de un futuro cambio a positivo. Quiero ser optimista. Lo cierto es que, como en todas las crisis, se refuerzan los vínculos o se rompen aún más y, en cualquier caso, se intensifican las dudas y la incertidumbre. Sabemos que los cambios forman parte de la vida. Reformar significa iniciar procesos nuevos. Creo que las crisis son oportunidades y que no debemos desanimarnos. Que el pasado nos inspire, pero que nunca nos convierta en esclavos y hagamos caminos al andar.

Martí Mancilla Muntada
Barcelona

VISTO EN TWITTER

Papa y Conferencia Episcopal Española

@OmellaCardenal

Estamos muy satisfechos de cómo ha ido el encuentro con @Pontifex_es. El Papa Francisco sigue muy de cerca la evolución de la COVID-19 en España y nos ha animado a estar al lado de quienes más sufren sus consecuencias.

#MigrantesConDerechos

@_CARITAS

La acogida es una prioridad en la Iglesia, por eso la entendemos como una forma de ser y de hacer.

@jlpinisj

En Moria, fuego que devora. «Angustia de cielo, mundo y hora», que diría Federico García Lorca.

VISTO EN INSTAGRAM



@FRANCISCUS

@franciscus

Dios creó el mundo con una gran variedad de flores de todos los colores. Cada flor tiene su propia belleza, que es única. También cada uno de nosotros es hermoso a los ojos de Dios, y Él nos ama. Esto nos hace sentir la necesidad de decirle a Dios: ¡gracias! ¡Gracias por el regalo de la vida, gracias por todas las criaturas!

EL RINCÓN DE DIBI



LA FOTO



EVA FERNÁNDEZ
@evaenlaradio

Aquella tarde llovía con fuerza en Iasi, la capital de Moldavia. Plazas y calles estaban abarrotadas de gente que venía desde muy lejos para saludar a Francisco. Llevaban horas resguardados bajo impermeables de plástico transparente, aunque fuera para ver tan solo durante unos segundos el paso fugaz del papamóvil. El helicóptero de Francisco acababa de aterrizar tras haber celebrado Misa en un santuario de los Cárpatos. Allí, en el corazón de Transilvania, había invitado a los peregrinos «a no tener miedo a mezclarnos, encontrarnos y ayudarnos», un consejo, por cierto, que traspasa cualquier frontera geográfica.

Nadie podía imaginar que estaba a punto de suceder uno de esos instantes que marcan a las personas para siempre, incluido un Papa. Entre las más de 100.000 personas que se agolpaban tras las vallas de seguridad se encontraba una anciana cubierta con el pañuelo tradicional de las mujeres rumanas. Sus manos nudosas sostenían con fuerza a su mayor tesoro, lo que más quería en la vida, su nieto, al que había protegido del frío con un mono blanco.

Al paso del Papa sus miradas se cruzaron. Ella elevó al pequeño en el aire, sonriendo en un gesto de complicidad, segura de que Francisco entendería su mensaje. No hubo intercambio de palabras. Apenas trascurrieron unos segundos. Un momento irrepetible, de los que entran sin permiso, pero se quedan para siempre. Había mucha vida en esos pequeños ojos que brillaban en medio de un rostro arado por las arrugas. La parábola del tiempo reflejada en unas manos desgastadas que han trabajado de sol a sol mientras

preparaban el mundo en el que tenía que nacer su nieto. Uno de los fotógrafos que acompañaban al Papa intuyó que acababa de presenciar un instante especial y disparó esta fotografía.

Cuando Francisco entró en el recinto donde tendría un encuentro con familias y jóvenes, la imagen de esta anciana no se le iba de la cabeza. Leía un discurso en el que recordaba el papel de la familia: «La fe no se transmite solo con palabras sino con gestos, miradas, caricias como las de nuestras madres y abuelas». En ese momento dejó los papeles a un lado y mirando a los ojos de quienes le escuchaban, abrió su

El Papa ha mandado imprimir esta fotografía, en cuyo reverso explica por qué le conmovió tanto esta abuela. La regala a quienes le visitan estos días

corazón, relatando su encuentro con esta abuelita que le mostraba su nieto, como diciéndole: «Ahora puedo soñar». Francisco, todavía emocionado, añadió: «Los abuelos sueñan cuando los nietos van hacia adelante». Hasta tal punto estaba conmovido que no dudó en repetir su experiencia a los periodistas, en la habitual rueda de prensa al regreso del viaje, imaginando lo que la anciana había querido contarle con sus ojos: «Estas son las raíces. Y esto crecerá, no será como yo, pero yo doy lo mío».

Ahora el Papa ha mandado imprimir esta fotografía, en cuyo reverso explica por qué le conmovió tanto esta abuela. Una estampa que regala a quienes le visitan estos días, como los obispos de la cúpula de la CEE. Recordar ayuda a aferrarte a miradas que no quieres perder. Y gracias a la esta anciana hemos recuperado un momento que se convierte en memoria. Un homenaje a quienes hicieron todo lo posible para dejarnos un mundo mejor. ●

AFP / VATICAN MEDIA



Un impulso al diálogo y la unidad

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

La pandemia mantiene al Papa encerrado en el Vaticano sin grandes eventos o viajes a la vista. Nadie sabe a ciencia cierta cuándo podrá retomar su agenda internacional, pero, el día que lo haga, España estará en sus planes. Así lo confirmó el presidente de la Conferencia Episcopal Española, el cardenal Juan José Omella, tras su reunión de hora y cuarto con el Santo Padre el pasado sábado. «Le encantaría volver a España. Además, no conoce Manresa, que eso a un jesuita... pues claro, le llama», señaló el también arzobispo de Barcelona al referirse al atractivo de esta localidad, donde san Ignacio de Loyola vivió diez meses. El Papa prometió que lo estudiaría «teniendo en cuenta la evolución de la pandemia, su propia salud, etc.». «¡Ojalá pueda venir!», remachó Omella, flanqueado por el vicepresidente, el cardenal Carlos Osoro, arzobispo de Madrid, y el secretario general, Luis Argüello, obispo auxiliar de Valladolid.

El obispo de Roma recibió en el Palacio Apostólico a los tres preladados en un largo y afectuoso encuentro que había sido prorrogado por las estrictas disposiciones para evitar los contagios. Tal era su interés que decidió citar en su residencia de Casa Santa Marta a los cardenales Osoro y Omella dos días antes de la visita oficial, en otro encuentro mucho más personal, cuyos detalles no han trascendido a la prensa.

El Papa tiene una gran sintonía con la cúpula de la Conferencia Episcopal Española. Tanto Omella como Osoro son sus hombres de confianza en nuestro país. Ambos fueron creados cardenales por Francisco, con el que coinciden en su talante templado y su predisposición para el diálogo. Este fue precisamente uno de los sustantivos que más peso tuvo durante las conversaciones. Omella trasladó a los periodistas el deseo del Papa: «Que se unan más todas las fuerzas que tenemos en España para avanzar» a través del diálogo. Lo importante es cicatrizar cuánto antes las «heridas muy fuertes» provocadas por la COVID-19. «Partidos políticos, representantes del Gobierno, asociaciones, instituciones civiles, sindicatos, la misma Iglesia... hay que trabajar conjuntamente para tratar todos los problemas», insistió Omella, colocando el paro en primer lugar. Preguntado por el futuro del Valle de los Caídos, el responsable de los obispos españoles reivindicó «un



diálogo con la sociedad y también con la Iglesia, con la Conferencia Episcopal, con la diócesis de Madrid. Yo creo en el diálogo, que a veces nos falta en la sociedad de hoy por ir con prisa».

Preocupado por la eutanasia

En el mismo tono conciliador, el arzobispo de Madrid destacó que este cambio puede ser una gran esperanza: «Es el momento de lograr que el Valle de los Caídos sea un lugar de recuperar la fraternidad, de reconciliación, de paz. Busquemos por todos los medios que sea un lugar de lo fundamental. Los sustantivos cristianos son dos: hijos de Dios y hermanos de todos los hombres. Hay que trabajar por eso».

Sobre la situación en Cataluña, el arzobispo de Barcelona dejó claro que no habían «entrado en detalles ni hablado de personas», pero insistió de nuevo en la vía del diálogo que –según dijo– «se tiene que hacer siempre, sin condiciones». «Es lo que quiere el Papa. Él busca la paz. Lo que quiere es la paz, la concordia, la unión de todas las regiones y de todos los países. Habla tanto de la Unión Europea... Creo que es por ahí por donde

El regalo del Papa

El Papa regaló a los obispos españoles dos fotografías con un significado muy especial. En una se ve a un refugiado exhausto con su hijo que duerme en brazos y, en la otra, a una anciana que muestra con orgullo a su nieto de pocos meses durante la visita de Francisco a Rumanía.



Además de asuntos de primer nivel como la pandemia, la transformación del Valle de los Caídos o Cataluña, también hubo espacio para las bromas. Nada más llegar, el Santo Padre invitó a los prelados españoles a revelar los secretos pontificios, pues son aquellos asuntos «que todo el mundo conoce, excepto el Papa»



VATICAN MEDIA

debemos ir, siempre en el respeto a las leyes y las personas».

Al Papa le preocupa de forma especial el proyecto de ley de eutanasia en España. Como señaló Omella «esto no es solo el tema de morir o no morir, sino del dolor y del acompañamiento». «Cuando a uno le quitan el dolor y se siente acompañado de sus familiares y de profesionales, desea vivir», dijo.

Por su parte, el secretario general de la CEE, Luis Argüello, destacó el encuentro con el Papa como una «llamada fuerte a la comunión y a la salida misionera». El Papa mostró su interés por el Congreso de Laicos celebrado en febrero, e hizo hincapié en el impulso de la «vocación laical como propia de la Iglesia en salida y en la formación de los seminarios». Los obispos, que también tuvieron citas en otros dicasterios del Vaticano como las congregaciones de Obispos y de Doctrina de la Fe, presentaron al Papa el programa para erradicar de una vez por todas los abusos sexuales y ayudar a las víctimas. «Lo haremos público en su momento. Estamos trabajando en la aplicación del vademécum. Creo que estamos avanzando mucho», apreció Omella. ●

↑ **El Papa Francisco** recibió en audiencia privada a la cúpula de la Conferencia Episcopal Española el pasado 19 de septiembre.



Cardenal Omella

El arzobispo de Barcelona dejó claro que al Papa le preocupa mucho el proyecto de ley de eutanasia: «La protección de la vida no son solo los refugiados, sino el niño desde que es concebido en el vientre de su madre hasta que muere».



Cardenal Osoro

Osoro destacó el «impresionante trabajo» que está realizando la Iglesia católica en la comunidad para sacar adelante a los más golpeados por la pandemia, y destacó el talante resolutivo del Santo Padre: «Estar con él da esperanza porque da salidas».



Luis Argüello

El portavoz de la CEE indicó cuál es el camino que el Santo Padre quiere para la Iglesia española: «Nos ha vuelto a decir que no tengamos miedo a salir, aunque nos accidente-mos, y que convoquemos a esto a nuestros hermanos obispos».



↑ **El cardenal Ladaria**, el segundo por la derecha, durante la presentación en el Vaticano de *Samaritanus bonus*, el pasado martes.

«No existe el derecho a la eutanasia»

V. I. C.
Roma

El documento *Samaritanus bonus* publicado por la Congregación para la Doctrina de la Fe no aporta ninguna novedad a la doctrina de la Iglesia, pero es una respuesta a las legislaciones nacionales que legitiman el suicidio asistido y la eutanasia voluntaria. «La eutanasia es un acto homicida que ningún fin puede legitimar y que no tolera ninguna forma de complicidad o colaboración, activa o pasiva». «Aquellos que aprueban leyes sobre la eutanasia y el suicidio asistido se hacen, por lo tanto, cómplices del grave pecado que otros llevarán a cabo. Ellos son también culpables de escándalo porque tales leyes contribuyen a deformar la conciencia, también la de los fieles», señala el organismo del Vaticano que preside el cardenal español Luis Ladaria.

Doctrina de la Fe destaca que «no existe el derecho al suicidio ni a la eutanasia», ni tampoco lo que llaman «aborto preventivo». El único derecho es el de «tutelar la vida y la coexistencia entre los hombres». «Nunca le es lícito a nadie colaborar con semejantes acciones inmorales o dar a entender que se pueda ser cómplice con palabras, obras u omisiones».

Asimismo, el texto incide en que estas leyes «golpean el fundamento del orden jurídico» del derecho a la vida y llegan a herir «profundamente» las relaciones humanas y la justicia, al tiempo que «amenazan la confianza mutua entre los hombres». A este respecto, el Vaticano denuncia que en las miles de personas que ya han muerto por eutanasia en el mundo, había una gran parte que aquejaban «sufrimientos psicológicos o depresión». «Son frecuentes los abusos denunciados por los mismos médicos sobre la supresión de la vida de personas que jamás habrían deseado para sí la aplicación de la eutanasia», incide. Por ello, se identifican los factores que más determinan la petición de eutanasia y suicidio asistido en los enfermos, como «el dolor no gestionado», «la falta de esperanza» o una «atención, humana, psicológica y espiritual a menudo inadecuada por parte de quien se hace cargo del enfermo».

El documento también explora la errónea comprensión de la «compasión» que existe en las sociedades que, ante un sufrimiento calificado como «insostenible», justifican el final de la vida del paciente. Sin embargo, para la Iglesia «suprimir un enfermo» que pide la eutanasia significa «desconocer el valor de su libertad». ●

VICTORIA I. CARDIEL

Un nuevo Moria: «Y todo vuelve a empezar...»

Ante la Jornada Mundial del Migrante y el Refugiado, el drama de 13.000 solicitantes de asilo en Lesbos subraya la urgencia de crear vías de entrada legales y seguras

María Martínez López / @missymmml
Madrid

«Y todo vuelve a empezar...». Solo unas horas después de hablar con el jesuita Maurice Joyeux sobre el incierto destino que espera a los 13.000 migrantes y solicitantes de asilo que vivían en el campo de Moria, en la isla griega de Lesbos, la periodista recibe este lacónico comentario del sacerdote, con algunas fotos (como la de la derecha) recibidas de amigos recién instalados en Kara Tepe.

Tras días a la intemperie desde que un incendio asoló Moria el 9 de septiembre, al cierre de esta edición eran ya 9.000 los que habían cedido a la presión de las Fuerzas de Seguridad y habían entrado a este nuevo campamento provisional. Era la única alternativa que ofrecía el Gobierno heleno a dormir al raso, desafiando la humedad y el relente de unas noches que ya empiezan a ser frías.

El padre Joyeux con algunos voluntarios (el Servicio Jesuita al Refugiado -JRS por sus siglas en inglés- no trabaja en la isla), al igual que otras organizaciones humanitarias, les ha intentado llevar tiendas de campaña, kits de higiene y hasta comida, porque el reparto del Ejército no llegaba a todos. «La gente no quiere estar en ningún campamento, pero está muy cansada».

Una tragedia anunciada

«Estábamos esperando que ocurriera algo horrible», reconoce a *Alfa y Omega* el jesuita, muy crítico con la actitud de las autoridades de culpar a cuatro afganos, ya detenidos. «Es mucho más complicado», asegura. Cita el hartazgo y la «sensación de indignidad» de llevar meses o años «sobreviviendo, más que viviendo» en un lugar diseñado para 3.000 personas, que albergó hasta a 21.000.



AFP / MANOLIS LAGOUTARIS

Isla de Lesbos



- **País:**
Grecia
- **Superficie:**
1.630 km² (similar a Fuerteventura)
- **Población local:**
86.500 habitantes
- **Capital:**
Mitilene (30.000 hab.)
- **Distancia a tierra:**
5,5 km. a la costa turca

APUNTE

Ejercicios de cinismo



JAVIER ESPINOSA
Enviado especial del diario *El Mundo* a Moria

La acumulación de refugiados a las puertas del supermercado, a pocos cientos de metros del nuevo campo de confinamiento que les habían asignado las autoridades locales se produjo poco después de saberse, este último sábado, que Atenas ha constituido una fuerza especial de Policía para custodiar las instalaciones del recinto construido en Kara Tepe, que va a sustituir a Moria, devastado por las llamas.

Toda una alegoría sobre la actual política migratoria de Europa. Los gobiernos proporcionan la «seguridad», los uniformados que según ellos deben vigilar a los recién llegados, y estos -los que huyen de las guerras y la mise-

ria- deben acercarse a la tienda más próxima para pagar de su bolsillo las necesidades más básicas.

El incendio de Moria no solo ha destruido un enclave impropio para cualquier ser humano sino que ha dejado convertido en cenizas cualquier argumento capaz de defender la posición de un club de naciones que hace muy pocas décadas exportaba a sus ciudadanos a la espera de la solidaridad de otros, que ahora prefiere sustituir por muros y alambre de espino.

Porque mientras que Atenas se apresuraba a construir un nuevo emplazamiento en cuestión de días -la podredumbre de Moria existió durante

años-, y pregonaba que su antecesor era «cosa del pasado», miles de demandantes de asilo siguen hacinados en condiciones en similares en otras islas del mismo país.

Leer editoriales como el que escribía el matutino *Ekathimerini* que bajo el título de «Nunca otro Moria» exigía campos donde «la legalidad y el respeto a la dignidad humana se hagan cumplir por igual» mientras este periodista observaba las cuadrillas de ratas que le disputan el terreno a los refugiados en el centro de acogida de la isla de Samos parecía un ejercicio de cinismo tan abrumador como los que se prodigan en Bruselas.



MORTAZA BEHDOUDI

↑ **El nuevo campamento** de Lesbos tiene, según el padre Joyeux, capacidad para 5.000 personas. Pero se pretende que acoja a 13.000.

← **Zona de cuarentena** en Kara Tepe. Ya se han detectado 243 casos de COVID-19 y faltan «agua y saneamiento» adecuados, afirma el padre Joyeux.

La llegada del coronavirus agravó las tensiones dentro del campo. También con la población local, que lleva años sufriendo una presión migratoria enorme frente a la que Europa no actuaba. Hace pocos meses, recuerda el padre Joyeux, radicales xenófobos atacaron a los trabajadores humanitarios y los residentes de Moria. «Grecia está llena de odio».

«Ha sido precisamente el sistema de contención impuesto» por la UE en las islas griegas estos años, con «condiciones de vida inhumanas, lo que ha llevado a este desastre», subraya Mario López Alba, responsable de salud mental de Médicos Sin Fronteras en la zona. Su prioridad estos días ha sido continuar la atención sanitaria. Han logrado localizar por teléfono («afortunadamente encontraban dónde cargarlos») a parte de sus pacientes, e incluso atenderlos presencialmente. «Su situación es desesperada. Algún adolescente ha tenido que hacerse cargo de su familia porque los padres están desbordados».

Por todo ello, el rechazo de las organizaciones humanitarias a Kara Tepe es tajante. «No se debe construir un nuevo Moria, o en unos meses nos enfrentaremos a una nueva crisis humanitaria», asegura López Alba, al tiempo que denuncia también la «perversa» disyuntiva que se plantea a los migrantes y solicitantes de asilo: estar en la calle «sin acceso asegurado a agua, comida y servicios básicos, o renunciar a su libertad y meterse en un campo cerrado con una enorme incertidumbre» sobre cuándo podrán salir de él, o sobre la veracidad de las promesas (o amenazas) de que es la única forma de tramitar unas solicitudes de asilo que llevan años estancadas.

Reubicación, única salida

El JRS, junto a las religiosas scalabrianas y la Comunidad de Sant'Egidio, han exigido que se reubique a los refugiados en Europa. «Es la vía más sosteni-

nible», subraya Monica Attias, coordinadora de los corredores humanitarios de Sant'Egidio desde Lesbos. Tras el incendio, se puso inmediatamente en contacto con las autoridades italianas y logró acelerar el cierre de un acuerdo que ya se estaba negociando para reubicar a 300 personas.

La labor de Sant'Egidio en Lesbos comenzó en marzo de 2019, cuando miembros de la comunidad acompañaron en

↓ **«UE, sálvanos por favor»**, pedían los solicitantes de asilo durante una protesta el 14 de septiembre. «Nuestra dignidad como europeos está en entredicho», subraya el jesuita Joyeux.



EFE / EPA / DIMITRIS TOSIDIS

Corredor para 300

Tras la firma el martes del acuerdo con el Estado italiano, Monica Attias, de Sant'Egidio, calcula que 300 migrantes (familias, personas vulnerables y menores

no acompañados) podrán llegar al país en octubre. Es la primera respuesta italiana al llamamiento de la UE para el reasentamiento de refugiados tras el incendio. Este movimiento también ayudará a seleccionar candidatos para otros países como Alemania, «después del importante anuncio este país» de que acogerá hasta a 1.500 refugiados.

Mensaje del Papa para la jornada

● «La crisis de la COVID-19 ha empañado muchas otras emergencias humanitarias que afligen a millones de personas, relegando iniciativas y ayudas internacionales, esenciales para salvar vidas, a un segundo plano».

● «¡No son números, sino personas! Si conocemos sus historias, lograremos comprender [...] que la precariedad que hemos experimentado a causa de la pandemia, es un elemento constante en su vida».

● «Jesús está presente en cada uno [de los refugiados], obligado a huir para salvarse. Si lo reconocemos, seremos nosotros quienes le agradeceremos el haberlo conocido, amado y servido».

● «Acercarse al prójimo significa, a menudo, estar dispuesto a correr riesgos, como nos han enseñado tantos médicos. Este estar cerca para servir va más allá del sentido del deber».

su visita a los cardenales Jean-Claude Hollerich, presidente de la Comisión de las Conferencias Episcopales de la Comunidad Europea (COMECE), y Konrad Krajewski, limosnero pontificio. Fruto de la visita, 43 solicitantes de asilo fueron trasladados al país transalpino, que ya ha acogido a 3.000 por este medio.

Para Attias, es solo un ejemplo de las «muchas formas complementarias» de vías legales y seguras para llegar a Europa que «se pueden aplicar con facilidad para evitar el tráfico de personas». Ante la próxima negociación para el nuevo pacto europeo sobre migraciones, a propuesta de la Comisión Europea, espera que al menos «dé pasos firmes hacia un reparto obligatorio de los solicitantes de asilo» entre los Estados miembro.

Llamada a las iglesias

También considera urgente que los países regulen sistemas de patrocinio similares al de Canadá. Este país ha reubicado a miles de personas de las que se hacen responsables particulares, comunidades o instituciones de la sociedad civil. «Y su integración va mucho mejor», asegura la miembro de Sant'Egidio.

Con la situación de emergencia que se vive en Lesbos, y en vísperas de la Jornada Mundial del Migrante y el Refugiado de este domingo, Attias espera que la Iglesia en Europa, incluida «la Conferencia Episcopal Española», también escuche la petición de ayuda para evacuar Lesbos que lanzaron ya en febrero los cardenales Hollerich, Krajewski y Michael Czerny, subsecretario de la Sección de Migrantes y Refugiados del Dicasterio para el Servicio de Desarrollo Humano Integral. «Tienen que dar los pasos para que sus gobiernos acepten en el país a un cierto número de personas», de cuyo alojamiento, sustento e integración se hará cargo la Iglesia. Los obispos alemanes ya han iniciado los trámites, y los polacos se han mostrado abiertos. ●



GEUM DODOU

Melilla, un Lesbos en España

Continúa la situación de bloqueo en la ciudad autónoma, donde a pesar de que se llevó a cabo un traslado de migrantes a la península –58 el 2 de septiembre–, las condiciones siguen siendo de hacinamiento tanto en el CETI como en la plaza de toros. Con un problema añadido: ha entrado la COVID-19

Fran Otero / @franoterof
Madrid

Hace casi dos meses, en estas mismas páginas, se daba cuenta de la situación migratoria en Melilla. De la saturación del CETI –con 1.400 internos, el doble de su capacidad– o del acomodo de decenas de migrantes en instalaciones externas como la plaza de toros –todavía en uso– que no cumplen un mínimo de condiciones. Entonces, portavoces de la red eclesial Migrantes con Derechos denunciaban la situación y reclamaban al Gobierno que autorizase salidas a la península para aliviar la situación en la ciudad autónoma.

La pregunta ahora es si ha cambiado algo, y la respuesta es que sí. Algunas para bien y otras, bastantes más, para mal. Por ejemplo, en este tiempo, entida-

↑ **Círculo del Silencio.** El miércoles 16 tuvo lugar en Melilla para denunciar la situación de la frontera sur. Se sumaron muchos de los migrantes que entraron el 20 de agosto.

des como ACNUR o la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), y autoridades como la comisaria de Derechos Humanos del Consejo de Europa, Dunja Mijatovic, han llamado la atención a nuestro país por la situación en Melilla y por las condiciones en las que están viviendo los migrantes.

Estas denuncias y la alarma provocada por la situación que se vivía y se sigue viviendo en la plaza de toros –denunciada por varios medios, entre ellos *Alfa y Omega*– dio como resultado que el Gobierno permitiese el traslado a la península de 80 migrantes, entre los que se encontraban personas que habían llegado antes de que se desatase la pandemia y otras que habían alcanzado nuestro país el 6 de abril, la entrada más numerosa de los últimos meses. De todas ellas solo salieron 58; el resto no lo ha podido hacer todavía por motivos de salud.

Mientras tanto, los migrantes han seguido llegando con cuentagotas salvo el 20 de agosto, cuando entró un grupo que las autoridades cifraron en un primer momento en 30 personas y luego lo rebajaron a 13 ante la sorpresa de las organizaciones sociales y eclesiales. «No hay un aumento significativo de población, pero sí un estancamiento de la que estaba como producto de la política de no permitir los traslados a la península», afirma Josep Buades, coordinador del área Frontera Sur del Servicio Jesuita de Migrantes (SJM).

Este es, añade, el verdadero problema de fondo. De hecho, intuye presiones diplomáticas de terceros países para que estos migrantes no alcancen la península y desde allí se repartan por Europa. Una política, dice, que está provocando un bloqueo en Melilla y limitando la movilidad incluso de solicitantes de asilo, que no debería restringirse, tal y como señala una sentencia reciente del Tribunal Supremo.

Todas estas circunstancias afectan gravemente a las condiciones de vida de los migrantes acogidos tanto en el CETI como en la segunda planta de la plaza de toros –allí están los subsaharianos–, donde, a pesar del citado traslado, los migrantes siguen hacinados, con un baño y dos duchas. Más de 100 personas en literas sin apenas distancia de seguridad. «La situación es igual o peor que

la de julio. Cuanto más tiempo pasa, las instalaciones más se deterioran», afirma Marisa Amaro, una de las religiosas que forma parte de la comunidad intercongregacional formada por las Apostólicas del Corazón de Jesús y las hermanas del Santo Ángel de la Guarda, y que gestionan la Asociación Geum Dodou a través de la que acompañan y acogen a los migrantes que llegan a la ciudad.

En colaboración con el SJM y Cáritas, sostienen en estos momentos a cerca de 80. Los ayudan a solicitar la residencia, el asilo o el refugio; les enseñan el idioma; trabajan con ellos la integración; les rompen esquemas sobre la idea que tenían de Europa... e incluso los ayudan a hacer el duelo por la pérdida. En el último salto, el del 20 de agosto, uno de los jóvenes, de Burkina Faso, falleció tras saltar la valla. No se conocen las circunstancias, aunque desde Geum Dodou creen que pudo ser por una mala caída y no por causas naturales, tal y como se difundió en un primer momento. «Algunos chicos lo conocían y tuvimos que acompañar esa situación y rezar con ellos. Y los acompañaremos cuando se le pueda dar sepultura, pues está en fase de identificación. Hemos contactado con su hermano, que nos ha dicho que quiere que sea enterrado dignamente aquí», añade Amaro.

La COVID-19 se extiende

Otro de los problemas que ha surgido en las últimas semanas es la COVID-19, que ya ha entrado en el CETI y no deja de extenderse. Según las últimas cifras hay en torno 50 positivos y numerosos contactos estrechos. En total, cientos de personas que han tenido que ser aisladas y confinadas en el propio centro en espacios «con falta de luz y escasa ventilación», denuncia Fernando Moreno, responsable de Cáritas en Melilla. Además, detalla, a los contactos estrechos se los ha aislado en un mismo lugar y, por tanto, los que sean finalmente positivos van a acabar contagiando a los que no lo son. Esta situación ha generado tensión y revueltas en el propio centro que provocaron la detención y el traslado de varios internos a un centro penitenciario a finales de agosto.

La solución que se está planteando ante esta situación es el traslado de

Los dos saltos de la valla de Bouba



BOUBA DICKO

Bouba Dicko es un joven maliense de 26 años. Es uno de los 58 migrantes que fueron trasladados desde Melilla a la península. Uno de los afortunados. Su trayectoria es el reflejo de que algo falla en el sistema de acogida. Bouba huyó de Malí en 2012 porque un tío suyo quería reclutarlo para una facción yihadista. O empuñaba las armas o se marchaba, relata a *Alfa y Omega*. Tras un periplo de seis años y siete países, en octubre de 2018 saltó la valla de Melilla y entró en España, donde solicitó asilo. Reunía los requisitos para que su solicitud fuera, al menos, admitida a trámite, pero su abogado, del turno de oficio, le hizo firmar un documento cuyo contenido desconocía y, un día después, lo entregaron a Marruecos, desde donde lo devolvieron a Malí. De nuevo en su país, volvió a emigrar, alentado por su madre. Esta vez, cruzando Argelia, desde donde llegó a Marruecos en septiembre de 2019. Fueron los peores momentos de su periplo migratorio: «Sufrí maltrato, pasé por manos de gente mala que me quitó el dinero y me dejó tirado, pero no podía mirar atrás. En Malí mi vida correría peligro». Saltó de nuevo la valla el 6 de abril de 2020, en pleno Estado de Alarma, y lo alojaron en varias instalaciones en condiciones muy precarias como el Quinto Pino (foto) y la plaza de toros. Desde el SJM y Geum Dodou lo convencieron para que volviera a solicitar asilo —«yo no quería, pues tenía miedo de que me expulsaran otra vez»— y con la ayuda de estas organizaciones y ACNUR, que se interesó por su caso, logró la documentación provisional como solicitante de asilo.

aquellos que tengan que hacer cuarentena a otro lugar de la ciudad. Se ha pensado en las instalaciones deportivas situadas en el barrio del Alto del Real, algo que ha provocado un nuevo problema: las protestas de los vecinos, que acusan a los migrantes de traer el virus.

Lo que está sucediendo en Melilla, explica Marisa Amaro, es «lo mismo» que en Lesbos, solo que «aquí es invisible». «La misma situación la tenemos aquí. Es algo que me abre las venas», concluye. ●



JOSÉ CALDERERO DE ALDECOA

Forzado a emigrar a punta de pistola

Osman Monterroso y su familia consiguieron sobrevivir en Honduras a la Mara Salvatrucha y empezar una nueva vida en España gracias a la Iglesia

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero Madrid

Tacamiche (Honduras). 15 de septiembre de 2013. Aquel día Axel no fue al colegio. Se quedó en casa porque no se encontraba del todo bien. Esta decisión intrascendente, sin embargo, provocó que su familia se convirtiera en objetivo de una de las bandas criminales más peligrosas de Centroamérica: la Mara Salvatrucha (MS). «Mi hijo se encontraba en el patio de casa cuando aparecieron dos sicarios y dispararon 30 o 40 veces contra nuestro vecino», asegura su padre, Osman Monterroso. El niño, con tan solo 10 años, fue testigo del brutal asesinato y además reconoció a uno de los pistoleros. «Se trataba de un antiguo compañero de trabajo, que había dejado la empresa de autobuses y se había hecho pandillero. Axel lo conocía perfectamente». De esta forma, la familia Monterroso se convirtió en el siguiente objetivo de la MS, que acostumbra a no dejar a los testigos vivos para que nadie les pueda culpar de los crímenes. Comenzó una huida a la desesperada para Osman, su mujer, Yadira, y sus hijos, Olga y Axel. O huían o acabarían acibillados a balazos como su vecino.

La familia consiguió salir del país y llegaron a España. «Al principio nos acogió un familiar, pero nos echó a la calle a los 28 días, en cuanto se nos acabó el dinero», rememora Monterroso. Con una mano delante y otra detrás, fue la Iglesia a través de Cáritas Diocesana de Madrid la que ayudó a estos hondureños a salir adelante. Hubo, sin embargo, quienes se aprovecharon de la situación y, por ejemplo, contrataron a Osman «para algún trabajillo» y luego no le dieron el dinero acordado, o quien le contrataba para jornadas extenuantes por una cantidad irrisoria. A pesar de todo, Osman y su familia consiguieron salir adelante, aunque solo respiraron más tranquilos cuando obtuvieron el permiso de residencia y trabajo. Así lograron sortear una deportación que, en su caso, era sinónimo de muerte. ●

↑ **Hasta que su hijo** fue testigo de un asesinato, Osman Monterroso (a la izquierda) vivía acomodadamente en su país y no tenía intención alguna de marcharse.

La aventura trepidante de la solidaridad



Inscritos en el libro de la muerte
José Calderero de Aldecoa
ExLibric, 2020
132 páginas, 12 €

Redacción

José Calderero conoció a Osman en la madrileña parroquia de San José de Calasanz. Se encontraba haciendo un reportaje para este periódico sobre la labor de Cáritas. Él fue uno más dentro de la ingente cantidad de personas que desfilaron aquella mañana ante los responsables de la Cáritas parroquial para pedir ayuda. «Uno más, excepto por su sonrisa y por la trágica historia con la que cargaba a sus espaldas. Hice aquel reportaje y no pretendía escribir ningún libro, pero algo en mi interior me empujó a profundizar en la historia de Osman», señala el autor. El resultado: *Inscritos en el libro de la muerte*, una obra que es una aventura por escapar de la muerte, un grito de denuncia ante un mundo regido por la violencia y la corrupción, y un canto a la esperanza protagonizado por aquellos que no se dejaron llevar por los prejuicios y tendieron la mano a Osman y su familia.

Manuel Martínez-Sellés

«La mayoría de médicos se oponen a la eutanasia»



EFE

ENTREVISTA / El doctor Martínez-Sellés fue elegido el pasado jueves nuevo presidente del Colegio de Médicos de Madrid. Accede al cargo en pleno desarrollo de la ley de eutanasia y con la COVID-19 a punto de colapsar los hospitales. «La ley de la eutanasia destruirá la relación médico-paciente», asegura

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero Madrid

¿Cuáles van a ser las claves de su mandato?

—El cambio fundamental va a ser tener un colegio que de verdad sea cercano, útil, independiente, que tenga una fuerte base científica y que se dedique a defender la dignidad de todos los médicos, independientemente del ámbito en el que trabajen. Creo que esto es lo que quieren nuestros compañeros, es lo que prometimos en nuestro programa y es lo que vamos a cumplir.

Accede al cargo en plena tramitación de la eutanasia y sustituye a un presidente que estaba a favor de esta práctica. ¿Cree que su posición en contra ha influido en la votación de sus compañeros médicos?

—Sí, porque creo que la gran mayoría de los médicos tienen una opinión contraria a la eutanasia. Hay que tener en cuenta que, en el juramento hipocrático, todos juramos el no hacer daño de forma intencionada a nuestros pacientes.

← El jefe de **Cardiología** del Gregorio Marañón cree que «se ha actuado tarde» frente al coronavirus.

Por otro lado, que el presidente saliente se posicionara a favor de la eutanasia y que, además, se intentara decir que los colegiados de Madrid tenían esta misma opinión —presentando una pseudoencuesta chapucera y sesgada— fue el motivo fundamental por el que muchos dijimos: «Basta ya. Hay que modificar la forma como se están haciendo las cosas en el colegio». Muchos compañeros, como es mi caso, nos sentimos engañados.

¿Qué le parece el avance de la ley de la eutanasia en el Congreso?

—Me parece triste. Va a ser una ley que destruirá la relación médico-paciente y generará una desconfianza enorme en todo el sistema sanitario. Se va a hacer un daño irreparable. Y es muy inoportuna, con todo lo que estamos viviendo a causa del coronavirus. Además, no hay ningún tipo de demanda social para el tema de la eutanasia. Es más un tema ideológico que, encima, se ha intentado asociar —de forma inadecuada— a políticas de izquierda o progresistas.

El Congreso rechazó las enmiendas del PP y VOX y su propuesta de ley de cuidados paliativos...

—Está claro que no es una prioridad para muchos políticos, pese a que, en este caso, sí hay una demanda social. Esto provoca que no se estén destinando los recursos que necesitan los cuidados paliativos. Se recomiendan dos servicios de este tipo por cada 100.000 habitantes y nosotros no llegamos ni a la mitad: tenemos 0,6. Me parece preocupante, porque esta cifra indica que no estamos tratando de forma adecuada los síntomas de quienes están en los últimos meses de vida. Sin embargo, en vez de implementar medidas que permitan dar cuidados paliativos a estos pacientes, lo que se va a hacer es legalizar la eutanasia para matarlos. Es cruel.

¿Cómo valora la gestión que se ha realizado de la pandemia?

—Soy cardiólogo y no soy experto en pandemias. Creo, por tanto, que debo ser cuidadoso a la hora de dar opiniones. Además, verlo *a posteriori* siempre es mucho más fácil. Sin embargo, creo que nadie cuestiona que se ha actuado tarde y, en algunos casos, de forma inadecuada. Es muy extraño que finalmente no haya un comité de expertos asesorando al Gobierno, lo que hubiera limitado mucho las probabilidades de error.

En cualquier caso, haría un llamamiento a despolitizar la pandemia. Da pena ver cómo el coronavirus se usa como arma arrojadiza entre los partidos políticos. ●

Bio

Manuel Martínez-Sellés (Lisboa, 1971) es catedrático de Medicina y jefe de la sección de Cardiología del Hospital Gregorio Marañón. Su línea de investigación son las enfermedades cardiovasculares y sus peculiaridades en las mujeres y los ancianos. Es autor del libro *Eutanasia. Un análisis a la luz de la ciencia y la antropología* (Rialp).



← **Carolina y Christian** con su pequeña Paula, de cuatro meses. «Al principio mi familia no me apoyó, pero pasé de lo que me dijeron», dice la madre.



← **Romeo** ya puede dormir un poco por la noche ahora que su hijo Ian, de 6 meses, aguanta más.



← **Bárbara y Javier** llegaron de Venezuela hace un mes y medio buscando una vida mejor para Marcelo, que nacerá en seis semanas. «Allí el bebé no tenía futuro».



FOTOS: BEGOÑA ARAGONESSES

← **Brenda, junto a Conrado**, muestra determinación: «Estoy con Dios, no estoy sola. Todos los días le pido que me dé fuerzas para poder cuidar a mis hijas».

ción de la pandemia las llevó al miedo. En el fondo no quieren abortar y es una llamada desesperada de ayuda».

500 bebés salvados

Junto a las llamadas, las colas del hambre. La fundación pasó de atender a 400 familias al mes a 3.000 diarias. Esperando la comida había mujeres que revelaban un embarazo inesperado que llegaba en el peor momento. La prioridad en esos casos era la escucha y ofrecerles una ecografía: «Cuando ven al bebé, todo cambia». Por eso, Conrado calcula que durante marzo, abril y mayo se han salvado del aborto 300 niños, y, desde entonces hasta ahora, 200 más. Y como «el motor que nos impulsa es el amor a Dios», no olvidan su labor apostólica. De ahí los 800 bautizos en espera, estos y los de los meses anteriores.

Además de las ecografías, en la fundación facilitan a las madres atención ginecológica pediátrica, apoyo psicológico y orientación laboral. Muchas de ellas llegan derivadas de servicios sociales: «Vienen buscando ese punto de apoyo que les niega la familia sin son adolescentes, o las parejas, que en muchos casos las abandonan». Lisbeth, dominicana de 18 años, llegó a España embarazada de siete meses y sola. Es tajante cuando dice que su hijo Alexander, de 8 meses, «no tiene papá». Y reafirma con gestos lo obvio para ella: «Nunca me planteé nada. A mí no me botaron cuando estaba en la barriga de mi madre».

Los adolescentes son otro de los perfiles que atienden. Romeo y su novia, de 16 y 17 años, se enteraron del embarazo cuando pasaban las 24 semanas de gestación. «Lo hecho, hecho está», se dijeron. Costó un poco asimilarlo, pero tiraron para adelante, siempre con el apoyo de la madre del chico, con la que viven. Están los dos estudiando y quieren encontrar algún trabajo. «Todo lo que nos dan en la fundación nos viene bien, sobre todo los pañales y la leche».

Las entregas se hacen de martes a viernes en los bajos de la parroquia Santa María Micaela. El día que los visitamos, Mari Luz se ha quedado la última. Mientras espera, le ha estado dando el biberón a su hijita de 15 días, Luz. «Necesito un carrito», suplica. Conrado toma nota. La niña se ha quedado dormida. «Que Dios te bendiga», le dice el presidente de la fundación. Bendita Luz. ●

La cola de los pañales

Begoña Aragonesses
Madrid

Brenda duerme en un colchón tirado en el suelo en la salita de estar del piso de una amiga. Lo hace pegada a su hija Eminem -«sí, como el rapero, el papá le puso el nombre»-, de 1 año y medio. Está embarazada de 35 semanas, de gemelas.

Además de repartir comida en los bajos de una parroquia, la Fundación Madrina atiende a madres con dudas y dificultades y les facilita productos para sus bebés

Llegó junto a su esposo y su hija de Perú el 7 de febrero; el 10 de marzo se enteró de que estaba embarazada y cuatro días después se produjo el confinamiento. «Sin trabajo, los ahorros que trajimos se acabaron». Si su obstetra del Gregorio Marañón no la hubiera escuchado, quién sabe: «No quería el embarazo pero a la vez me daba miedo abortar. Me desesperé. La doctora me animó, si no...». Le habló de ayudas para ella y hace un mes acudió a la Fundación Madrina. «Me dan pañales, comida, un cochecito, la canastilla para las niñas...».

«Una madre que está sola, se hunde; apoyada, vence al mundo». Tras 20 años ayudando a madres gestantes y con hijos pequeños, Conrado Giménez, presidente de la Fundación Madrina, tiene claro esto, y que cuando una madre es escuchada, se salvan vidas. En la fundación recibían durante el confinamiento 15 llamadas al minuto: «Aumentó el número de embarazos y, si en condiciones normales no hubieran dudado, la situa-

Oración por la vida

Madrid, Valencia y El Puerto de Santa María se suman este otoño a 40 Días por la Vida, la campaña internacional de oración por el no nacido. Para más información sobre las convocatorias puede visitarse 40daysforlife.com.

Hans Zollner, SJ

«No pensemos que ya hemos tachado de la lista lo que había que hacer»



FOTOS: CNS

↑ **El experto en protección de menores** durante una conferencia en la Universidad de Villanova, en Pensilvania (Estados Unidos), el pasado 29 de enero.

F.O. / C.S. / R.P.

En el encuentro va a hacer balance de la cumbre del Vaticano un año después y hablar de perspectivas... ¿Dónde estamos? ¿Qué asignaturas quedan pendientes?

—La cumbre puso de manifiesto el compromiso del Santo Padre con esta lucha y aumentó la concienciación entre los participantes, especialmente en aquellas partes del mundo donde la cuestión se mantenía en silencio o era tabú.

Aunque todavía queda mucho por hacer, desde entonces ha habido cambios concretos en la Iglesia y se han visto los frutos de esta reunión. En mayo de 2019, el Santo Padre promulgó la carta apostólica en forma de *motu proprio Vos estis lux mundi*, donde entraron en vigor nuevas normas para la protección de los

ENTREVISTA / El jesuita Hans Zollner, de la Pontificia Comisión para la Protección de Menores, clausura este sábado el I Curso de Protección de Menores del ITVR. Aunque reconoce que las diócesis españolas han seguido las últimas indicaciones del Vaticano, recuerda que la prevención y la atención a las víctimas requieren «un compromiso sostenible en el tiempo»

menores y se establecieron indicaciones sobre el procedimiento para denunciar abusos. En diciembre del mismo año, se modificaron tres puntos importantes (se incrementó la edad referente al material pornográfico infantil de 14 a 18 años, se eliminó el secreto pontificio para los casos relacionados con los delitos de abusos sexuales a menores y adultos vulnerables y se promovió una mayor participación de los laicos en los procedimientos penales dentro de la Iglesia). Además, el pasado mes de julio la Congregación para la Doctrina de la Fe publicó un vademécum sobre algunas cuestiones procesales en casos de abuso sexual a menores cometidos por miembros del clero. Se trata de un instrumento destinado a ayudar a los ordinarios y a los juristas que necesitan traducir en acciones concretas la legislación canónica. Estará sujeto a constante revisión y actualización.

En 2018 dijo que la Iglesia en España podía hacer «mucho más» en materia de protección a los menores y pidió a los obispos que se empeñaran en esta materia. ¿Ve avances?

—Según tengo entendido, muchas diócesis españolas han seguido las indicaciones legislativas que se promulgaron en los últimos 18 meses. No cabe duda de que estos cambios que ya están operativos son muy importantes y necesarios. No obstante, debemos ser cautos y evitar pensar que ya hemos tachado de la lista lo que había que hacer. Al contrario, debe ser un compromiso sostenible en el tiempo. Acompañar a las personas que fueron heridas y trabajar para prevenir estos delitos es o debería ser parte de la misión integral de la Iglesia, y sus representantes deben continuar con esta misión. La Iglesia católica ya hace mucho en favor de esto desde sus escuelas, universidades, proyectos sociales, parroquias y muchas otras iniciativas.

¿Conoce el Proyecto Repara de la archidiócesis de Madrid?

—La iniciativa coordinada por el profesor García Baró, de la Universidad Pontificia Comillas, me parece muy loable e importante, y podría replicarse en otros lugares. Es un proyecto muy completo, ya que ofrece una atención integral a la víctima gracias a los profesionales de distintas disciplinas: desde la atención terapéutica y espiritual al asesoramiento jurídico en los ámbitos civil y canónico. Además, también



↑ **El Papa** escucha a Zollner en un descanso de la cumbre de abusos en el Vaticano el 23 de febrero de 2019.

se ocupan de formación, que es clave en la prevención.

No conozco los detalles de la manera de proceder, pero, en términos generales, siempre es recomendable contar con una supervisión externa para certificar que se está realizando un buen trabajo. Las auditorías elaboradas por agencias o cuerpos de auditoría no relacionados con la Iglesia son buenas por dos razones: contribuyen a la objetividad y además certifican que no estamos trabajando solos, sino con el asesoramiento de expertos independientes.

¿Qué aportan cursos tipo el del ITVR?

—La mayor aportación de los cursos como el organizado por el ITVR es que responden a las necesidades locales de formación en materia de prevención del abuso sexual a menores y personas vulnerables. Cada grupo de participantes, cada cultura y cada país tienen distintas necesidades de formación y un lenguaje diferente para abordar esta temática. Al tratarse de un programa de aprendizaje combinado (*blended learning*), las instituciones que colaboran con el Centre for Child Protection (CCP) elaboran un itinerario formativo que combina el uso de las unidades didácticas en línea del CCP con encuentros presenciales organizados por la institución local, los cuales permiten a los participantes tratar en profundidad temas y problemas de su interés. Este formato facilita abordar la realidad del abuso teniendo en cuenta las dimensiones específicas de su propia cultura y región, promoviendo el debate y la reflexión.

En el CCP estamos muy contentos de poder colaborar con instituciones en diferentes partes del mundo que, como el ITVR, promueven la cultura del *safe-guarding* y trabajan para que el mundo sea un lugar más seguro para los niños

y personas vulnerables. Se trata de un esfuerzo conjunto, como declaró el Papa Francisco en su Carta al Pueblo de Dios de 2018: «La única manera que tenemos para responder a este mal que viene cobrando tantas vidas es vivirlo como una tarea que nos involucra y compete a todos como Pueblo de Dios».

Betania, que participa en la jornada, o Infancia Robada, impulsada por víctimas, sostienen que algunos prefieren acudir a ellas por ser externas a las diócesis. ¿Cómo tiene que ser la colaboración con estas asociaciones?

—Son las personas que integran estas asociaciones y organizaciones las que deben decidir si y cómo colaborar con la diócesis en función de su propio camino y recorrido. A ellas les pertenece este proceso. Obviamente, es muy bueno si se da una colaboración entre asociaciones y diócesis en igualdad de términos.

Desde las diócesis tiene que haber un claro compromiso de colaboración, a largo plazo, que sea sostenible. No se trata de una cuestión que vaya a terminar en unos pocos meses o años; por eso, lo más importante es que las diócesis estén disponibles y preparadas para escuchar a las víctimas, no solo sobre el abuso que ocurrió, sino también abiertas a escuchar cualquier sugerencia de las víctimas y supervivientes sobre cómo evitar que los abusos vuelvan a repetirse.

Desde la Comisión para la Protección de Menores, ¿han detectado fenómenos nuevos por la pandemia?

—Es un hecho que la pandemia ha traído consigo nuevos escenarios a nivel mundial que han modificado muchos aspectos de nuestras vidas. Este cambio no solo ha tenido consecuencias económicas, políticas y sociales, sino

«Es recomendable contar con una supervisión externa para certificar que se está realizando un buen trabajo»

«Con las urgencias de la crisis económica y sanitaria no se ha dado la prioridad necesaria a la protección de menores»

«La pandemia ha aumentado de forma significativa los riesgos de abuso y explotación infantil en línea»

que ha significado que niños y personas vulnerables estén en mayor riesgo. Las restricciones y confinamiento han llevado a un aumento de la tensión y violencia en los hogares. No se trata de una simple suposición, sino que ha sido confirmado empíricamente por aquellos que trabajan en los sectores sociales y educativos. Sabemos por los sanitarios que en algunos lugares del mundo el número de niños con fracturación ósea ha

aumentado. Asimismo, ha habido un incremento de consumo de pornografía, también infantil. Sin embargo, con otras urgencias relativas a la crisis sanitaria y la inestabilidad económica, no se ha dado siempre la prioridad necesaria a la protección de menores.

La Iglesia es muy consciente de este nuevo desafío y de la importancia de trabajar unidos. Todos estos temas fueron abordados en una serie de *webinars* ofrecidos por la Comisión Pontificia para la Protección de los Menores en colaboración con la UISG sobre la protección de los menores durante la COVID-19. Se trataron diferentes temas, como la manera en que la pandemia ha cambiado nuestras relaciones y la protección de los niños durante y después del confinamiento. Además, el comité organizador de la International Safeguarding Conference (ISC) ofreció una serie de *webinars* destinados a profesionales del ámbito para intercambiar buenas prácticas de trabajo en la pandemia.

Uno de esos riesgos en tiempos de coronavirus es la relación online. ¿Cómo se puede ofrecer seguridad en este ámbito desde la Iglesia?

—Es cierto que la pandemia ha aumentado de forma significativa los riesgos de abuso y explotación sexual infantil en línea. Dado que los niños no iban a la escuela, a menudo pasaban mucho más tiempo solos y sin supervisión frente a las pantallas. Los padres intentaban equilibrar el cuidado de sus hijos con su propio trabajo, y no siempre podían dar toda la atención a las actividades de los pequeños. Los niños, las niñas y los adolescentes, ya nativos digitales que están constantemente conectados están expuestos a diferentes peligros como el ciberacoso o el *sexting*, y tienen un mayor acceso a material sexual explícito, vídeos e imágenes que se visualizan y comparten una y otra vez.

Creo que la Iglesia puede hacer mucho para promover la seguridad en línea. La Iglesia católica es universal y, como tal, consciente de la gravedad y los efectos negativos del abuso sexual de menores en línea en todo el mundo. Es consciente también de que se trata de un problema que hay que abordar trabajando de manera conjunta con los distintos sectores de la sociedad de forma sostenible. Prueba de ello fue el congreso organizado en la Pontificia Universidad Gregoriana en octubre de 2017 sobre la dignidad del menor en el mundo digital, en el que participaron expertos a nivel mundial de los ámbitos académico, político, tecnológico, representantes de organizaciones internacionales y diferentes religiones para debatir cómo combatir este crimen. Concluyó con una llamada del Santo Padre a que todos tomen conciencia y asuman la responsabilidad de proteger a los más vulnerables en línea.

Además, la Iglesia, que a través de sus distintas iniciativas juega un papel tan importante en la educación de niños y jóvenes, debe continuar buscando una manera común de ofrecer formación sobre el uso adecuado de internet. Desde sus escuelas, universidades, centros de formación religiosa, etc., se debe enseñar cuáles son los riesgos y cómo prevenirlos, cómo protegerse a uno mismo y a los demás, y cómo interactuar con otras personas en internet. ●

26º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO / EVANGELIO: MATEO 21, 28-32

En aquel tiempo, dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo:

«¿Qué os parece? Un hombre tenía dos hijos. Se acercó al primero y le dijo: “Hijo, ve hoy a trabajar en la viña”. Él le contestó: “No quiero». Pero después se arrepintió y fue. Se acercó al segundo y le dijo lo mismo. Él le contestó: “Voy, señor”. Pero no fue. ¿Quién de los dos cumplió la voluntad de su padre?». Contesta-

ron: «El primero». Jesús les dijo: «En verdad os digo que los publicanos y las prostitutas van por delante de vosotros en el Reino de Dios. Porque vino Juan a vosotros enseñándoos el camino de la justicia y no le creísteis; en cambio, los publicanos y prostitutas le creyeron. Y, aun después de ver esto, vosotros no os arrepentisteis ni le creísteis».



EFE / ERNESTO GUZMÁN JR

Recapacitar y convertirse

En este y en los próximos domingos la liturgia nos propone varias parábolas en las que se muestra la creciente tensión entre Jesús y los sacerdotes y ancianos de Israel.

El Señor quiere, por una parte, subrayar el carácter universal de la salvación de Dios y, por otra, advertir a quienes viven instalados en su propia seguridad de que es necesario buscar constantemente la conversión al Señor y el cambio de vida. Tanto para los oyentes del Señor como para los del evangelista Mateo y para nosotros, la parábola propuesta para el domingo que viene supone una llamada clara a volverse al Señor, reavivando el deseo de cumplir la voluntad del Padre, no simplemente con palabras, sino con hechos; no en la

apariencia, sino en la realidad.

Sin duda, la crítica de Jesús hacia los jefes de Israel no tiene como causa la contravención externa de los principios religiosos de este pueblo. Precisamente, los dirigentes suelen distinguirse por su férrea, escrupulosa y hasta exagerada observancia de la ley. Sin embargo, el cumplimiento legalista no es suficiente, y podría incluso ser un obstáculo para realizar la voluntad de Dios, especialmente si se fundamenta en una apariencia externa. Esta práctica tiene además un límite: la clasificación *a priori* de las personas. Para muchos judíos era evidente que, por pertenecer al pueblo escogido por Dios, estaban destinados a la salvación. Y esta afirmación tiene parte de verdad. El problema surge entre quienes piensan que ser israelita y cumplir precep-

tos externos significa de modo automático estar salvado; o, lo que es peor, que no pertenecer a ese pueblo implica verse excluido de la predilección de Dios. Incluso dentro de los judíos existían numerosas clasificaciones de personas, en función de si se presumía que cumplían o no los mandatos del Señor.

Es evidente que Jesús quiere superar la barrera supuestamente insoslayable que separaba a buenos y malos, y hablar con firmeza contra el orgullo y la autosuficiencia de quienes se creían impecables. Con todo, no es la primera vez que esta corrección aparece en la Biblia: de hecho, la primera lectura del domingo afirma explícitamente que si el malvado «practica el derecho y la justicia [...], recapacita y se convierte de los delitos cometidos, ciertamente vivirá y no morirá». Así pues, todos hemos sido llamados a la salvación y nadie está abocado irreversiblemente al pecado permanente.

Modelo de humildad

Con la finalidad de comprender, de una parte, la predilección de Jesús por los pecadores que se convierten y, de otra, la disposición necesaria para acoger el don de la salvación, es iluminador recurrir a un término que se repite este domingo en la Palabra de Dios: la humildad. Además de la humildad necesaria para recapacitar y convertirse, como señala la primera lectura, en el salmo responsorial escuchamos la súplica confiada de quien reconoce que el Señor «hace caminar a los humildes con rectitud, enseña sus caminos a los humildes».

Pero es, sobre todo, en la segunda lectura, del apóstol san Pablo a los filipenses, donde se nos llama a tener los sentimientos propios de Cristo. En este conocido himno aparece como tema central la frase: «Se despojó de sí mismo»; así como la consecuencia de ese vaciamiento de quien es de condición divina: «Se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte». Es precisamente este cumplimiento de la voluntad del Padre el que se ensalza en la parábola. Y san Pablo nos ofrece el camino: no obrar por rivalidad ni por ostentación, considerar a los demás superiores a nosotros o buscar el interés de los demás. Si observamos cuanto nos enseña san Pablo tendremos un corazón dispuesto para el arrepentimiento y la fe.

Es lo que ocurre con los publicanos y las prostitutas que aparecen en el Evangelio. No van por delante de los sumos sacerdotes y ancianos en el Reino de Dios por haber sido pecadores, sino por haber creído en la predicación de Juan y haber cambiado de vida. ●

↑ **El Señor quiere advertir a quienes viven instalados en su propia seguridad que es necesario buscar constantemente el cambio de vida.**



DANIEL A. ESCOBAR PORTILLO
Delegado episcopal de Liturgia de Madrid

CARTA SEMANAL DEL CARDENAL ARZOBISPO DE MADRID

Eduquemos para la verdad

No podemos fiar todo a nuestras fuerzas, sino que hay que confiar y dejarse buscar por la Verdad que es Jesucristo. No podemos vivir con medias verdades, pues nos destruimos a nosotros y a los demás



PIXABAY

Tanto en la vida personal como en la vida pública, ¡qué importancia tiene ser valientes para buscar, decir y seguir la verdad con todas las consecuencias! Para los discípulos de Cristo, educar en la verdad es fundamental, pues Jesús es la Verdad y dona al hombre la plena familiaridad con la verdad, invitándonos siempre a vivir en ella. La verdad sitúa al hombre en el centro de lo que tiene que ser su vida e impulsa la inteligencia hacia horizontes inexplorados.

¿Cómo no vamos a educar en la verdad en los tiempos que vivimos, en esta época nueva? Como nos decía el Papa Benedicto XVI, «Jesús es la estrella polar de la libertad humana: sin él pierde su orientación, puesto que, sin el conocimiento de la verdad, la libertad se desnaturaliza, se aísla y se vuelve estéril. Con él la libertad se reencuentra». Pero ¿por qué se reencuentra la libertad? Porque se manifiesta en la verdad. Os voy a decir algo que puede parecer exagerado y, sin embargo, es todo lo contrario, tiene un realismo

evidente: nada ni nadie tiene capacidad para la respuesta a la pregunta sobre el sentido del hombre, pues la respuesta toma rostro en Jesucristo, solo tiene rostro el sentido de la vida en Él.

Un día alguien me preguntó sobre cómo buscar la verdad. La respuesta que le di entonces, que sigo manteniendo después de muchos años y cada vez con más seguridad, fue que no hiciese muchos esfuerzos desde sí mismo, porque seguro que iba a quedar frustrado. Son tantos los problemas que nos aparecen en nosotros mismos y en los demás, tantas las situaciones con las que nos encontramos, las tristezas que nos invaden, los fracasos con los que nos topamos, que no podemos resolverlos por nosotros mismos. Sin embargo, le hice una propuesta: «¿Por qué no te dejas buscar por la Verdad?». No podemos fiar todo a nuestras fuerzas, sino

«Nada ni nadie tiene capacidad para la respuesta a la pregunta sobre el sentido del hombre, pues la respuesta toma rostro en Jesucristo»

que hay que confiar y dejarse buscar por la Verdad que es Jesucristo.

No podemos vivir en este mundo con medias verdades, pues nos destruimos a nosotros mismos y destruimos a los demás. Precisamente por esto, os propongo estas líneas para educar para la verdad:

1. La libertad se vive cuando caminamos por la senda de la verdad y se convierte en esclavitud cuando entramos por sendas de verdades a medias. En nuestras propuestas de libertad, hemos de ser claros: no se trata de asumir cualquier moda que aparezca a cualquier precio, hay que saber discernir con valentía el camino de la libertad y esto requiere sacrificios y renunciaciones. La verdadera libertad se logra cuando caminamos por la senda de la verdad. Por eso la pasión por la verdad ha de ser prioritaria en nuestra propuesta para alcanzar la libertad. A san Agustín la cuestión de la verdad le atormentó siempre y, por ello, la buscó de formas muy diversas, hasta que se dejó buscar por ella. En la época nueva en la que ya estamos, hay gritos fuertes y no solamente barruntos de verdad. Hoy hay demanda de verdad. Tene-

mos la obligación de responder a esta demanda y de hacerlo sin miedos. ¿Por qué no hacer una propuesta clara de la fe? Nuestra época necesita ensanchar horizontes. Los jóvenes piden un sentido para su existencia. Tienen claro que no se lo dan programas solamente socioculturales, políticos o ideológicos del tipo que fuere. Hemos de ser capaces de abrirlos al misterio de Dios, a la dirección que nos marca todo aquello que no es objeto de experimento y de cálculo.

2. Descubramos cómo la verdad de Jesucristo se muestra en los santos del calendario litúrgico y en los que viven a nuestro lado. ¿Cuántas veces te dijiste a ti mismo quiero ser libre y vivir en la verdad? La conversación que tuvo Jesús con Poncio Pilato sigue existiendo hoy. Ante la pregunta «entonces, ¿tú eres rey?», Jesús sigue diciéndonos: «Tú lo dices: soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad escucha mi voz». Y, como aseveró Pilato, «¿qué es la verdad?» (Jn 18, 37-38a). Es cierto, podemos encontrar fragmentos de la verdad, pero ¿cómo encontrar la verdad que necesita el ser humano para vivir y para ser libre? Descubramos cómo la verdad se ha manifestado y se ha verificado en la vida de los santos de ayer y de hoy.

3. Sintamos el gozo de vivir y ofrecer al mundo la verdad. En el momento que está viviendo la humanidad, es capital asumir la verdad como elemento trascendental para educar. En una sociedad en la que la ideología predominante quiere introducir una cuña entre verdad y fe, es bueno presentar la verdad que se dirige a la persona en su totalidad. La verdad del Evangelio cambia la vida cuando aceptamos que entre en nuestra existencia. Por eso, defender la verdad, proponerla y testimoniarla en la vida diaria son modos de caridad insustituibles. Los educadores deben asumir la responsabilidad de llevar a los jóvenes a liberarse y despertar en sus vidas la atracción por la verdad, que para nosotros tiene un nombre: Jesucristo. Hay sed de verdad, de bondad y de belleza, que está impresa en todo ser humano y siempre llama y orienta a las personas a buscar juntas con amor la libertad, la paz, la fraternidad, la concordia, la comunión. Pongámonos a ser servidores de la Verdad. ●



CARLOS CARDENAL OSORO
Arzobispo de Madrid

San Jerónimo

Un santo con currículum

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Es difícil encontrar en toda la iconografía cristiana una imagen de san Jerónimo en la que no aparezca la radicalidad con la que vivió toda su vida: con gesto serio y adusto, mortificado por la penitencia y el estudio, viviendo en el desierto, famélico por los ayunos, golpeándose el pecho con una piedra, y con una calavera siempre a la vista. Con estos elementos, si los santos son modelo para los demás cristianos, san Jerónimo lo pone realmente difícil.

Nació hacia el año 347 en Estridón, una ciudad ya desaparecida de la actual Croacia, en una familia acomodada, lo que le permite realizar en Roma estudios de Retórica y Gramática. En la Ciudad Eterna se consolidan en Jerónimo tres fuerzas que tiran de él en distintas direcciones: la fe en Cristo –es bautizado aquí por el Papa Liberio–, la atracción por las fiestas y los placeres de la carne, y la pasión por autores clásicos.

Se decide por la fe que ha abrazado, pero la voluntad le juega malas pasadas. Ante su debilidad por los textos de los autores paganos, Dios acude en su ayuda gracias a un sueño en el que se le reprocha ser «ciceroniano, y no cristiano». Impactado, deja sus lecturas y comienza a estudiar en profundidad las Sagradas Escrituras y los textos de los principales autores cristianos.

La carne se le resiste, y opta por una penitencia salvaje que ya nunca abandonará. Es el aspecto más espectacular de su biografía: deja Roma y huye al desierto para huir del ambiente mundano, pero tantas mortificaciones le hacen caer gravemente enfermo. Se golpea frecuentemente el pecho con una piedra, y



LLUÍS RIBES MATEU

la debilidad que le produce su vida ascética le hace tener alucinaciones: le parece asistir en medio del desierto a las fiestas de la capital del Imperio. Pero él no se arredra y redobla los ayunos. «Los malos deseos me atormentaban día y noche –escribiría después–, las malas pasiones me atacaban sin cesar. Si a mí me sucedía esto, ¿qué no les pasará a los que viven dedicados a darle a la carne todo lo que pide?».

Contra amigos y enemigos

Jerónimo se sumerge en las Escrituras y el Papa Dámaso le llama a Roma para traducir la Biblia al latín, en una versión –la Vulgata– que se difundió por toda la Iglesia y que estuvo vigente durante más de 1.000 años en la oración pública y privada y en la liturgia. «Ignorar las Escrituras es ignorar a Cristo», escribió, porque «el que no conoce las Escrituras no conoce el poder de Dios ni su sabiduría».

De carácter recio e inclinado a la polémica, la radicalidad con la que vivió su fe le hizo disputar con amigos y enemigos. No solo se enfrentó a pelagianos y origenistas, sino también al obispo de Jerusalén e incluso al mismo san Agustín. Merece la pena mencionar sus controversias con los herederos de Pelagio, que al parecer no se andaban con chiquitas. En Belén, una noche, incendiaron el convento en el que vivía y Jerónimo apenas pudo escapar por los pelos

↑ **El estudio de las Escrituras** y la penitencia marcaron la vida de san Jerónimo, como se observa en esta obra de George de La Tour, que se encuentra en el Museo de Grenoble (Francia).

del fuego. Antes de Twitter, las polémicas se resolvían así.

«Dame tus pecados»

En la ciudad de David, cuando ya se había convertido en un referente intelectual de la Iglesia de aquel tiempo, retirado a una gruta cercana a la de la Natividad, vive Jerónimo uno de los episodios más conocidos y que más nos han llegado hasta hoy, hasta el punto de que el mismo Papa Francisco lo ha citado varias veces. Un noche de Navidad le pareció que Jesús le decía: «Jerónimo, ¿qué me vas a regalar por mi cumpleaños?», a lo que el santo respondió como si fuera un currículum, recordándole al Señor la entrega de su vida, su traducción de las Escrituras, su pobreza, sus ayunos y penitencias, su defensa de la fe... «¿Y nada más?», le respondió Jesús. Ante la turbación de Jerónimo, el Señor añadió: «Dame tus pecados para perdonártelos». Como el Papa comentó acerca de este memorable pasaje de la historia de la Iglesia, «siempre hay un engaño: en lugar de ir a hablar con el Señor, fingir que no somos pecadores. En cambio, la invitación del Señor es la de un padre, de un hermano. Hablemos con el Señor. Él sabe lo que somos».

Así, aquel que había escrito: «No querer ser perfecto es un delito», conoció la perfección más alta, la de entregarle a Dios todo, hasta la parte más fea de nuestro currículum. ●

Bio

- **347:** Nace en Estridón
- **366:** Recibe el Bautismo en Roma
- **374:** Tiene el sueño ciceroniano
- **375:** Se retira al desierto a hacer penitencia
- **382:** Secretario del Papa Dámaso
- **385:** Se establece en Belén para estudiar y escribir
- **420:** Muerte de san Jerónimo

La página del santoral se abre el 30 de septiembre con la monumental figura de san Jerónimo, doctor de la Iglesia, un auténtico campeón del ascetismo que al final de sus días experimentó una segunda conversión



↑ El Papa Pablo VI durante la proclamación de la santa como doctora de la Iglesia

La primera mujer que no «permaneció callada»

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Madrid

Hace justo 50 años, santa Teresa de Jesús se convirtió en la primera mujer doctora de la Iglesia. Fue nombrada por el Papa Pablo VI, que encargó un estudio para contextualizar la primera carta de san Pablo a los corintios, en la que se dice que «las mujeres permanezcan calladas». Unas palabras del apóstol que fueron utilizadas a lo largo de los siglos para no nombrar a ninguna mujer como doctora de la Iglesia. El Papa deshizo esta tradición el 27 de septiembre de 1970 con Teresa de Ávila, y una semana después con santa Catalina de Siena – posteriormente Juan Pablo II nombraría a santa Teresita de Lisieux y Benedicto XVI a santa Hildegarda de Bingen-. Sin embargo, la santa abulense «ya venía siendo considerada doctora, extraoficialmente, mucho antes de su declara-

El 27 de septiembre de 1970 Pablo VI rompió con la tradición de no nombrar a ninguna mujer como doctora de la Iglesia. Lo hizo con santa Teresa de Jesús y, una semana después, con santa Catalina de Siena

Una adelantada a su tiempo



DIÓCESIS DE ÁVILA

«El congreso de abril ahondará en las facetas de santa Teresa como reformadora, como mujer consagrada, como gran escritora y como mística», asegura María del Rosario Sáez, rectora de la UCAV y anfitriona del evento. A nivel personal, Sáez destaca de la santa lo «adelantada que estaba para su tiempo» y reconoce que es «un modelo que imitar por cualquier mujer». En el siglo XVI «la mayoría no sabían leer ni escribir, y ella llega a ser una gran mística y una maestra de oración». Sin embargo, «santa Teresa compagina la contemplación con su compromiso ante los problemas sociales de la época».

ción». «Pablo VI lo que hace es reconocer algo que el pueblo cristiano ya había concedido», asegura Jorge Zazo, vicario de Acción Pastoral de la diócesis de Ávila. «Prueba de ello son las representaciones artísticas que hay de santa Teresa tocada con el birrete de doctora y que proliferan en los siglos XVII, XVIII y XIX. Es decir, que lo que hizo la Iglesia fue reconocer lo que el Espíritu Santo ya le había dictado al pueblo de Dios», explica el que fuera también coordinador del V Centenario de Santa Teresa.

Ante semejante hito, la diócesis de Ávila celebrará la efeméride este domingo, 27 de septiembre, con una conferencia a cargo del doctor Juan Antonio Marcos sobre *Teresa de Jesús: un verbo irregular* seguida de una Misa a las 18:00 horas en la catedral de Cristo Salvador. Además, se presentará el congreso internacional *Santa Teresa de Jesús, mujer excepcional. 50 aniversario del doctorado*, que tendrá lugar en la Universidad Católica de Ávila (UCAV) del 12 al 15 de abril.

Con todo ello, Zazo espera «que la gente lea a santa Teresa, porque de nada sirve tener una santa con el birrete de doctora si uno no lee sus libros». De su obra, el vicario destaca el *Solo Dios basta*, porque «en estos tiempos de desasosiego es importantísimo recordar la absoluta primacía de Dios». O el *En tiempos recios, amigos fuertes de Dios*, que «nos habla de cómo la amistad con Jesucristo fue la clave de la vida y de la espiritualidad de santa Teresa». Finalmente, una frase del *Libro de la vida*: «Grandes males se evitarían el día que nos deje de preocupar lo de que nosotros pensemos los hombres y nos empiece a preocupar lo que de nosotros piensa Dios». ●

Cuando Barcelona rezó a la Merced ante la epidemia

J. C. de A. / @jcalderero
Madrid

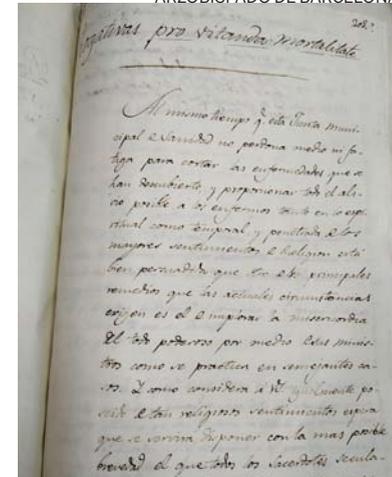
Confusión, 20.000 muertos, confinamiento, presencia de Fuerzas de Seguridad para controlar los accesos de las zonas afectadas... no se trata de la España del siglo XXI ante la pandemia por coronavirus, sino la Barcelona de 1821 ante la epidemia de fiebre amarilla. Lo cuentan diversos documentos custodiados en el Archivo Diocesano de Barcelona y que ahora han sido difundidos por la Iglesia catalana por la sorprendente analogía de ambos episodios.

Los legajos refieren cómo los barceloneses recurrieron a todas las herramientas a su alcance para frenar la peste, incluidas las de carácter espiritual. «Uno de los documentos es una carta en la que el entonces alcalde de Barcelona pide a la Iglesia que recen a Dios y a los patronos de la ciudad para que se acabe la fiebre», explica Josep Martí i Bonet, una eminencia en patrimonio cultural que fue director del archivo.

Los católicos se entregaron a la tarea durante tres días: el 18, 20 y 22 de septiembre. «En todas las Misas se incluyeron rogativas por este motivo y las parroquias visitaron las tumbas de los patronos». Sin embargo, no se apreció ningún cambio hasta que los fieles se encomendaron a la Virgen de la Merced en los días en torno a su fiesta, el 24 de septiembre.

Los documentos revelan que los católicos portaron la Virgen entre las calles infectadas de peste el 8 de octubre «y un mes después empezó a remitir la epidemia», subraya Martí i Bonet. El 25 de noviembre se celebró un Te Deum en la catedral como acción de gracias por la remisión de la enfermedad y el 30 de diciembre, cinco días después de darse por extinguida, las autoridades civiles y eclesiásticas hicieron una procesión final de agradecimiento a la Virgen. ●

ARZOBISPADO DE BARCELONA



↑ Carta del alcalde de Barcelona.

Benedicto XVI, una vida



AFP PHOTO / KNA-BILD

Regreso a Baviera

Especialmente atractivos resultan los capítulos dedicados a la juventud y la vida en Alemania de Ratzinger en las décadas de 1930 y 1940. Por ejemplo, a propósito de la encíclica *Mit brennender Sorge*, que da título al capítulo sexto, Seewald describe no solo la devoción mariana del padre de Joseph Ratzinger, que pertenecía a una congregación mariana masculina en Altötting, sino la religiosidad vibrante de la Baviera de aquel periodo. Es conmovedora la evocación del regreso al pueblo durante su viaje apostólico de 2006. En el hogar familiar, cuenta el biógrafo, se trataban de evitar las discusiones políticas para no abrumar a los niños. No es un dato menor si pensamos que el padre de Joseph Ratzinger era oficial de Policía.



CNS

↑ El Papa Benedicto XVI durante la celebración de una Eucaristía en Islinger Field, cerca de Regensburg (Alemania), el 12 de septiembre de 2006.

Peter Seewald ha sido capaz de hilvanar una biografía que, al hilo de la vida del Papa emérito, nos permite tomar conciencia del momento cultural de nuestro continente y del resto del mundo. *Benedicto XVI, una vida* llega a España de la mano de Mensajero

Ricardo Ruiz de la Serna / @RRdelaSerna Madrid

En octubre llegará a las librerías la edición española de *Benedikt XVI, ein Leben* (*Benedicto XVI, una vida*), que la editorial alemana Droemer Knauer presentó el pasado mes de mayo y que, en nuestro país, publicará Mensajero, la editorial del Grupo de Comunicación Loyola. El autor del libro es el periodista Peter Seewald, que ha gozado de largas entrevistas con Joseph Ratzinger. Fruto de ellas han sido cuatro obras publicadas a lo largo de más de 20 años: *La sal de la tierra* (1996), *Dios y el mundo* (2000), *Luz del mundo* (2010) y *Últimas conversaciones* (2016).

↑ Joseph Ratzinger oficia una Misa al aire libre cerca de Rupholding (Alemania), en el verano de 1952.

Sin embargo, *Benedicto XVI, una vida* es algo diferente de los libros anteriores. Se trata de una biografía elaborada a partir de entrevistas y conversaciones con testigos de las distintas facetas de la vida del Pontífice. Ha hablado con personas que trabajaron con él. Ha recabado el testimonio de sus colaboradores. Ha preguntado a quienes lo rodearon en distintos momentos de su vida. Ha investigado en fuentes documentales. Ha gozado de un acceso único a la persona de Benedicto XVI. El resultado es un trabajo impresionante cuyas más de 1.000 páginas en la edición alemana arrojan luz sobre una vida que, de algún modo, condensa la historia del siglo XX vista a través de los ojos del niño, el estudiant-



AFP

← **El profesor de Teología** junto al cardenal de Colonia, Joseph Frings, que lo llevó como asesor del Concilio Vaticano II entre los años 1962 y 1965.



EPA

← **El cardenal Ratzinger** junto al Papa Juan Pablo II durante un encuentro en el Vaticano.



EFE

← **El niño Joseph**, con su mochila de estudiante, en Aschau am Inn (Alemania), en 1932.



EFE

← **El purpurado** atiende a un grupo de fieles en exterior de la iglesia de Santa María de la Consolación, en Roma.

Hesse, su favorito



Las referencias al Mal y a su fuerza, –siempre inferior a la de Cristo, definitivo vencedor– es una de las claves de lectura que enriquecen la biografía. Desde esta clave podemos entender la visión de la historia de aquellos años. Esta mirada sobrenatural de los acontecimientos humanos de aquellas décadas no deja de admirarnos y de enriquecer las aportaciones de la historia, la política o la economía. También la enriquecen las abundantes referencias a la alta cultura alemana, desde Goethe a Theodor Storm, que formó la base de la educación de Joseph Ratzinger durante aquellos años y que nos permite comprender, por ejemplo, sus catequesis sobre la vía pulchritudinis y la importancia de la cultura. Descubrimos, pongamos por caso, que una de sus lecturas favoritas era Peter Camenzind, una novela de Hermann Hesse de 1904, así como El lobo estepario, del mismo autor.

te, el sacerdote, el obispo y arzobispo, el teólogo, el profesor, el prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe y el Papa, sucesor de Pedro y cabeza de la Iglesia universal.

Joseph Ratzinger nació en 1927 entre las ruinas de un mundo que se había hundido, el anterior a la Gran Guerra, y antes de que el orden posterior a 1945 surgiese. Presenció el hundimiento de Alemania y Europa en la profunda noche del nazismo. Vio la extensión del mal sobre el mundo. Nada le fue ahorrado. Ordenado en 1951, su carrera como sacerdote fue acompañada de una brillante trayectoria académica. Asistió y participó en los debates intelectuales de una Alemania que se recuperaba económicamente mientras sus fundamentos culturales seguían resquebrajándose. Fue un testigo excepcional del Concilio Vaticano II. Sirvió a la Iglesia junto a san Juan Pablo II el Grande.

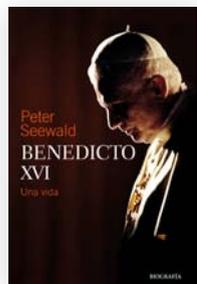
Seewald, en efecto, ha sido capaz de hilvanar una biografía que, al hilo de la vida del Papa emérito, nos permite tomar conciencia de momento cultural de nuestro continente y del resto del mundo. Desde las controversias sobre la posguerra en Alemania hasta el *aggiornamento* del Vaticano II y la ofensiva cultural contra la Iglesia, no hay episodio que Seewald eluda. El mundo se ve muy diferente desde la proa de la nave de Pedro.

Entre totalitarismos

La biografía no hurta al lector los aspectos más polémicos y dolorosos del periodo nazi. La tensión y la violencia de la política alemana del periodo de entreguerras y el camino que conduce a Hitler al poder están presentes en la infancia y la adolescencia del Pontífice. Seewald dedica páginas a describir la situación

de la Iglesia en Alemania y sus tomas de posición respecto a los totalitarismos que, en aquel momento, asolaban Europa. Cuando el 21 de marzo de 1937, en aproximadamente 11.500 iglesias católicas de Alemania se leyeron fragmentos de la encíclica *Mit brennender Sorge*, la familia Ratzinger asistió a la lectura: «Con viva preocupación y con asombro creciente venimos observando, hace ya largo tiempo, la vía dolorosa de la Iglesia y la opresión progresivamente agudizada contra los fieles, de uno u otro sexo, que le han permanecido devotos en el espíritu y en las obras; y todo esto en aquella nación y en medio de aquel pueblo al que san Bonifacio llevó un día el luminoso mensaje, la buena nueva de Cristo y del Reino de Dios».

El periodo anterior a la guerra lo titula Seewald «El silencio antes de la tormenta» y, después de narrar el ingreso en el seminario, pasa a dedicar el capítulo 9 a la guerra. De nuevo, la narración tiene el mérito de coonestar descripciones profundas y documentadas de los acontecimientos históricos –por ejemplo, los efectivos del Ejército alemán en la invasión de Polonia– con la repercusión de esos acontecimientos en el hogar de los Ratzinger. Así, los vemos escuchando por la radio las noticias de las primeras horas de las operaciones militares. El padre de Ratzinger, cuenta la biografía, no se sorprendió por los acontecimientos.



Benedicto XVI, una vida
Peter Seewald
Mensajero, 2020
1.184 páginas,
30 €

Al joven Joseph, que por aquel entonces tenía 12 años, le preocupaba otro problema: que los nazis incluyesen la gimnasia como asignatura obligatoria en la secundaria. Dice Seewald citando a Ratzinger que «esa era para mí una perspectiva fatal». Son estos detalles lo que permiten apreciar hasta qué punto el mundo de Joseph Ratzinger estaba alejado del espíritu del tiempo terrible que los nazis representaban. No hubo entusiasmo ni deseo de unirse a las Juventudes Hitlerianas. La mirada de Ratzinger estaba puesta en otra cosa. Ante el triunfo militar en la campaña de Francia, el padre sabía que «una victoria de Hitler no sería una victoria de Alemania, sino una victoria del Anticristo».

Hay muchas más cosas que podrían escribirse de esta biografía colosal. Los retratos personales, las escenas familiares se alternan con los cuadros generales de la sociedad de su tiempo. El engarce es perfecto. De los detalles –las lecturas, los poemas– pasamos a lo que el mundo atravesaba en ese tiempo. Los ejércitos marchan. Las tropas avanzan. Alemania está perdiendo una guerra que la arrasará por completo. Después de leer *Benedicto XVI, una vida* comprendo mucho mejor la importancia que la experiencia nazi tuvo en su magisterio sobre la historia y el momento en que se encuentra la Iglesia. No me sorprende que su relación con Juan Pablo II fuese tan profunda y tan enriquecedora. Ambos habían visto el Mal cara a cara.

Hay mucha cruz en este libro. Seewald detalla las incomprensiones, las injusticias, las infamias que el biografado ha vivido. De todas ellas se han hecho eco las reseñas y los anticipos de esta obra que se va a publicar en breve. Sin embargo, invito al lector a no quedarse solo en esos aspectos. Puede adentrarse en la

vida familiar de un hogar bávaro lleno de fe y devoción. Puede asistir al proceso de formación de un intelectual brillante. Puede ver cómo el Señor va modelando a un teólogo para su Iglesia. Uno pensaría que todo es casualidad o suerte si no fuese porque cree en la Providencia. También ella está presente en este libro. No dejen de leerlo. ●

Tomás Moro, ¿mártir de la individualidad?



EUREKA ENTERTAINMENT

↑ **Enrique VIII** aparece una vez en escena. Es un hombre joven, caballeroso y de buenas maneras, que aprecia a Moro y que lamenta que no coincidan en la opinión sobre el divorcio.

Antonio R. Rubio Plo
Madrid

En septiembre de 1960 se publicaba una obra teatral que había triunfado durante el verano en la cartelera londinense. Se trataba de *A man for all seasons*, de Robert Bolt, que pronto saltó a los escenarios norteamericanos y fue el filme más oscarizado en 1966. En España se le dio el título de *Un hombre para la eternidad*, de inexacto significado. Se trata de una expresión de Erasmo de Rotterdam,

amigo de Tomás Moro, el protagonista de la obra al que el humanista holandés calificó de «un hombre para todas las horas, alguien que se adapta tanto a la seriedad como a la dicha, y cuya compañía siempre resulta agradable».

El autor, Robert Bolt (1924-1995), comenzó su carrera profesional en una compañía de seguros, estudió Historia en Manchester e impartió clases en una escuela de Devon. Luego abandonó la docencia tras el éxito de sus guiones radiofónicos y obras teatrales, aunque su prestigio se debe a ser el guionista de *Lawrence de Arabia*, *Doctor Zhivago* y *La hija de Ryan*, tres películas de David Lean. Estas historias tienen en común a personajes incapaces de asumir su realidad y que desafían las condiciones de su existencia, sin importarles el precio que pagar. Están dispuestos a mantener, pese a quien pese, su propia individualidad. Más tarde, el nombre de Bolt se eclipsó, condicionado por las limitaciones de una enfermedad y por una tormentosa vida sentimental y familiar. Con todo, su último momento triunfal sería el guion de *La misión* (1986) de Roland Joffé.

A man for all seasons no está concebida para evocar a un santo, entre otras cosas porque Bolt no se consideraba

cristiano y por un tiempo simpatizó con un comunismo idealizado. El Moro de Bolt es un hombre marcado por un enérgico sentido de la individualidad, de la propia identidad. Por su forma de entender el mundo, está dispuesto a perder la vida. El autor aprecia que le habría sido sencillo mantener sus honores con poner su mano sobre un libro de tapas negras y proferir «una mentira corriente». En cambio, los otros cortesanos, que rodean a Tomás Moro, son oportunistas, mentirosos y corruptos, dispuestos a todo para mantenerse en la cumbre. Los retratos de los obispos Wolsey y Cranmer, o de los nobles Cromwell y Norfolk son demoledores y, sin embargo, el de Enrique VIII no lo es tanto. El rey solo aparece una vez en escena. Es un hombre joven, caballeroso, y de buenas maneras, que aprecia sinceramente a Moro y que lamenta que su opinión sobre el divorcio real no coincida con la suya.

Hay quien afirma que el actor Paul Scofield no era el más adecuado para encarnar a Moro. Resulta demasiado serio para un cristiano de buen humor como el Lord Canciller de Inglaterra. En realidad, el problema está en la visión que Bolt tiene de Moro. Tiene el acierto de sacar partido al pasaje evangélico referente a de qué le sirve al hombre ganar el mundo entero, si pierde su alma (Mt 16,26), aunque es posible que Bolt hubiera querido sustituir el alma por la individualidad, la forma específica de ser.

Pero si hay alguien que resulta repulso en la obra, más para Bolt que acaso para el propio Moro, es Richard Rich, un joven arribista que se mueve alrededor del lord canciller en espera de que este le conceda un cargo. Al no alcanzar su propósito, se incorpora al séquito de Cromwell, que le recompensa desde el primer momento, e incluso testifica en contra de Moro en su proceso ante el parlamento.

Recomiendo a los docentes, y a los que no lo son, la lectura, o el visionado, del diálogo entre Rich y Moro al comienzo de la obra. A Rich se le ofrece un puesto de maestro de escuela, con casa propia y unos ingresos anuales de 50 libras. Pero el joven, ávido de fama y honores, considera insignificante esta oferta de Moro, pues equivale a una vida marcada por la mediocridad. Nadie sabrá que es un gran maestro, salvo sus alumnos y amigos. Es más atractivo dedicarse a la política, pese al riesgo de caer en la tentación, algo que quería evitar Moro con sus consejos. ●

A man for all seasons no está concebida para evocar a un santo, entre otras cosas porque Bolt no se consideraba cristiano. El Moro de Bolt es un hombre marcado por un enérgico sentido de la individualidad, de la propia identidad. Por su forma de entender el mundo, está dispuesto a perder la vida



Bio

El inglés Robert Bolt (1924-1995) impartía clases en una escuela de Devon, pero abandonó la docencia tras el éxito de sus guiones, entre los que se encuentran Lawrence de Arabia, Doctor Zhivago y La misión.



UN HOMBRE PARA LA ETERNIDAD

Director: Fred Zinnemann

País: Reino Unido

Género: Drama

Público: +13

→ Seminario de Madrid, 1960.



↓ Mercado de San Antonio. Barcelona, 1955.



↑ Cursillos de Cristiandad. Toledo, 1957.

Ricardo Ruiz de la Serna Madrid

Visit Spain. Este título evoca el eslogan de la campaña publicitaria de los años 50 para promocionar nuestro país como destino turístico. De esa década y la siguiente da cuenta esta muestra comisariada por Chema Conesa y que forma parte de la Sección Oficial de PHotoESPAÑA 2020.

Se exhiben en el espacio Tabacalera Promoción del Arte de Madrid, hasta el 12 de octubre, las fotos que Masats tomó entre 1955 y 1965 con ocasión de un viaje por España para retratar los estereotipos que, según la publicidad oficial, representaban a España y sus valores. El dossier de prensa de la exposición dice que nuestro fotógrafo «documenta y retrata la realidad de un país atrapado en la pobreza material, laminado en lo social y acérrimo en su atadura espiritual». Dejando de lado el prejuicio de una expresión como «atadura espiritual» para hablar de la Iglesia y de la vida religiosa en la España de los años 50 y 60, podemos ver en algunas fotografías imágenes que permiten otra lectura.

En efecto, uno puede valorar que el fotógrafo levanta acta de la «España de charanga y pandereta, cerrado y sacristía» de la que habló Machado, o bien uno puede descubrir una España tradicional en la que la cultura popular y las tradiciones se consideraban valiosas y estaban arraigadas en la vida colectiva. Desde las procesiones de Semana Santa a la tauromaquia, se va desplegando ante nosotros un país que no había abrazado las convenciones de nuestro

tiempo desde el laicismo hasta el veganismo. Esa España, que se pretende reflejar desde sus sombras, permite otras miradas más luminosas.

Por ejemplo, podemos admirar esta foto famosísima de un partido de fútbol en el seminario de Madrid (1960). Donde algunos podrían apreciar una «atadura» yo veo, en cambio, una muestra de vigor y vitalidad que no encuentra contradicción entre el balón y la sotana. Para una mirada limpia de prejuicios, este partido muestra una dimensión cierta y necesaria de la vida de la Iglesia: la comunidad, la felicidad compartida y la ausencia de complejos. Antes de que llegasen los gurús del *fitness* y los *coaches*, la Iglesia ya enseñaba la importancia del deporte y del trabajo en equipo. En un tiempo en que cualquier futbolista lleva el pelo como un mohicano, lo verdaderamente revolucionario es la sotana. Después de ver esta foto tan humana, uno puede releer con otros ojos el texto de John Henry Newman sobre los sacerdotes: «Si vuestros sacerdotes fueran ángeles, hermanos míos, ellos no podrían compartir con vosotros el dolor, sintonizar con vosotros, no podrían haber tenido compasión de vosotros, sentir ternura por vosotros y ser indulgentes con vosotros, como nosotros podemos; ellos no podrían ser ni modelos ni guías, y no te habrían llevado de tu hombre viejo a la vida nueva, como ellos, que vienen de entre nosotros». Se empieza celebrando un gol y se termina riendo en un bautizo y llorando al despedir a alguien llamado por Dios a su presencia.

Me gusta otra foto de los Cursillos de Cristiandad, que se venían celebrando en España desde finales de la década de los años 40. De nuevo, esta Iglesia muestra que, lejos de ser una atadura, para muchos fue un trampolín que los elevó muy alto. Repárese un momento en este tiempo: España aún acusa las heridas de la persecución religiosa durante la II República (1931-1939) y la guerra civil (1936-1939). Se recuerdan las quemaduras de conventos, los fusilamientos con o sin proceso, las profanaciones, los bombardeos, los caídos del frente en una lucha atroz de hermanos contra hermanos. Viendo esta foto, uno puede tomar conciencia de que solo el perdón puede sanar estas heridas. Solo Cristo puede curarlas. Solo Él puede tomar sobre sí el espanto, el horror y la muerte que se han abatido sobre nuestra tierra. Solo él puede recomponer las familias rotas, las amistades quebradas, la sociedad fracturada, el pueblo dividido. Tal vez parezca antigua. Es cierto. Pero más antiguo es el odio y ahí sigue con tantos que lo alimentan. Solo desde la cruz puede contemplarse el mal y solo desde ella puede comprenderse que el amor es aún más fuerte. Que al final el amor vence. Que la reconciliación es posible y que la muerte, toda esa muerte que esta gente ha visto y recuerda, no tiene la última palabra. La Iglesia empezó la Transición mucho antes de que esta tuviera siquiera un nombre. Lleva más de 20 siglos propiciando transiciones de las buenas. Vayan a ver la exposición. Desafíen la mirada que les proponen. Elaboren la suya. Que la disfruten. ●



Más información sobre *Visit Spain* en promociondelarte.com/tabacalera

Ramón Masats: *Visit Spain*

La Tabacalera de Madrid expone fotos que realizó Masats en los 50 para retratar los estereotipos que, según la publicidad oficial de la época, representaban a España

TRIBUNA

El 24 de septiembre los católicos ingleses celebran Nuestra Señora de Walsingham. En 1061 la Virgen se apareció en ese pueblo recóndito a una joven viuda, a la que le pidió que se construyera allí una réplica exacta de la casa de Nazaret



sentido amor a Dios y a la Iglesia: san Eduardo. En medio del campo, vivía una joven viuda conocida por ser mujer trabajadora y generosa. En 1061 tuvo un sueño: la Virgen le mostraba dónde se produjo la visita del Arcángel. María pedía en la visión que construyera una réplica exacta de aquella casa. Se llamaría England's Nazareth y serviría para expandir la alegría de aquel primer sí. Desde sus inicios, la Virgen concedió gracias, consuelo y milagros. La fama fue extendiéndose por todo el territorio cristiano y se convirtió en uno de los cuatro grandes centros de peregrinación junto con Roma, Jerusalén y Santiago. El mismo Enrique VIII la había visitado varias veces. Luego llegó la ruptura con Roma y la cruel persecución a la Iglesia. Tuvieron que pasar 400 años antes de que el catolicismo volviera a ser legal.

Con el saqueo y quema de iglesias después de la Reforma, la ermita fue destruida y la sencilla estatua que se encontraba junto al altar fue quemada en la presencia de Cromwell. Por alguna razón, no se destruyó la *Slipper Chapel*, llamada así porque era donde los peregrinos se quitaban los zapatos para caminar descalzos la última milla. Aun abandonada, muchos siguieron acercándose allí para pedir auxilio a la Virgen. A finales del siglo XIX, una chica de padres anglicanos conversa al catolicismo la compró y la donó a la Iglesia.

La Nazaret británica



BEATRIZ JIMÉNEZ CASTELLANOS
Profesora en Londres

El 24 de septiembre los católicos ingleses celebran Nuestra Señora de Walsingham –los anglicanos lo hacen el 15 de octubre–. El 2020 es especial porque ha coronado dos años de eventos en las catedrales de Inglaterra para extender esta advocación, muy desconocida pese a ser la patrona del país y haber sido un concurrido lugar de peregrinación durante la Edad Media. Aunque se había planeado como cierre una gran celebración en la catedral de

Westminster, el acto *online* –obligado por el confinamiento– permitió que lo siguiera muchísima más gente. No era solo una Misa, sino la rededicación de Inglaterra a María y el ofrecimiento de una promesa personal de aceptación de la voluntad divina.

La primera dedicación fue en medio de un periodo de fuerte agitación política. La realizó en 1381 el rey Ricardo II en la abadía de Westminster, al lado de la tumba de san Eduardo, el confesor: «*Dos tua pia haec est, quare leges, Maria*». El singular título *the dowry of Mary* era una tradición ya asentada. Dote en español, *dowry* proviene del latín *dos, dotis*, donación. A pesar de que hoy es entendido como la donación que acompaña a la novia, en la ley inglesa medieval el significado es inverso: el esposo separa una parte de sus bienes y los designa para el mantenimiento de su esposa en caso de que enviudara.

¿Por qué Walsingham, ese pueblo recóndito? La historia se remonta a cuando Inglaterra era profundamente católica, bajo un monarca con un

↑ **Walsingham** se convirtió en uno de los cuatro grandes centros de peregrinación junto con Roma, Jerusalén y Santiago. Luego llegó la ruptura con Roma.

La alternativa londinense

Walsingham es un sitio singular y la Virgen colma de gracias a quienes lo visitan. Si no se tiene la oportunidad de ir hasta allá, puede hacerse en Londres un recorrido mariano vinculado a esta tradición: empieza en la capilla de San Eduardo, en la abadía de Westminster, pasa por la National Gallery, donde se encuentra el maravilloso diptico de Wilton, que representa al rey Ricardo ofreciendo Inglaterra a María, y termina en el museo V&A, donde hay una Virgen de madera que podría ser una réplica temprana de la primera talla.

Con tal de poder acoger a más peregrinos, se levantó en el mismo recinto de la *Slipper Chapel* un nuevo templo. Curiosamente, la Iglesia anglicana también ha construido allí una capilla dedicada a esta Virgen. Entre las dos ermitas, quedan los restos de la casa santa original: un arco en ruinas como testimonio de un pueblo de fe recia, cuna de cientos de mártires. Mártires como san Henry Morse, que en el patíbulo pronunció con firmeza: «El Reino de Inglaterra nunca será verdaderamente dichoso hasta que no regrese a la fe católica y apostólica bajo su única cabeza, el obispo de Roma». Quién sabe si esta rededicación a Nuestra Señora de Walsingham conllevará, por fin, la vuelta de Inglaterra a casa. ●

LIBROS

La filosofía en el barbero



La filosofía se ha vuelto loca
Jean-François Braunstein
Ariel, 2019
312 páginas,
21,90 €



CARLOS PÉREZ LAPORTA
@cperez19

Cada uno piensa lo que puede, pero hay estilos. La tradición llama al fenómeno *forma mentis*. Umbral tradujo el latinajo con el término *peinado*, pues pertenece al acondicionado capilar el configurar la sesera. «La filosofía occidental –decía–, es una filosofía de raya al medio, y la filosofía oriental es pelona, de cabeza rapada». Nosotros podríamos decir que la posmoderna tiene algo de tricotilomaníaca. A base de deconstrucción –o tiña autoinmune–, la filosofía se ha ido mutilando la melena aquí y allá. El tocado resultante es estrambótico, y los cerebros discurren hoy a trompicones por un batiburrillo de mechones y clapas. El juicio se pierde. *La filosofía se ha vuelto loca*: así ha titulado Jean-François Braunstein su último ensayo (Ariel, 2019), donde pone entre la navaja y la piel tres de los mechones del pensamiento actual.

Clavada en la cima craneal, emergiendo del lóbulo frontal, se levanta una cresta con infulas de tsunami: la así llamada ideología de género. Este barbero francés identifica a J. Monney como el creador de la ya popular diferencia entre género y sexo. Su idea nació al elevar sus peregrinas conclusiones sobre hermafroditismo al plano universal, con la decidida intención de justificar las operaciones de genitales. Aunque ocultó durante años los pésimos resultados de sus experimentos, su idea fundamental –y alguna de sus consecuencias, como la pedofilia o el incesto– seguirá viva entre detractores como Fausto-Sterling y Butler, últimos coletazos del feminismo. Coloreando de tintes científicos su cazaleo verbal, culminarán el desgarrar: si sexo y género son autónomos, el cambio de sexo carece de sentido. El género fluye –hoy de un lado, mañana del otro– con independencia del cuerpo sexual. La subjetividad esporádica y autoritaria anulará todo anclaje externo y opresivo, empezando por disolver el cuerpo: «Si se piensa

realmente en el cuerpo como tal, no es posible trazar sus contornos», dirá Spavic.

Sobre la coronilla se abre una zona trasquilada, dándole al parietal un gesto salvaje: los derechos de los animales. La emotiva empatía con el sufrimiento animal desarrolló una identificación ontológica. La diferencia hombre-animal debía abolirse, so pena de ser condenado por especismo. «Si comparamos a un niño humano severamente discapacitado con un animal no humano, un perro o un cerdo por ejemplo, nos damos cuenta de que a menudo el no humano tiene capacidades superiores», dirá Singer. Huelga decir que también este alzamiento de la frontera moral tiene sus interesados sexuales, también defendidos por Singer: «¿Cómo podría yo resistirme a sus besos húmedos?», dirá Haraway suspirando por su perrita.

En la sien, donde el lóbulo temporal forja en plata la memoria, se cierne la amenaza de una depilación sistemática: la mal llamada eutanasia. Revestidos de cirujanos, los esquiladores tratan de redefinir los límites de la «vida digna de ser vivida». Tratarán de expandirse introduciendo «comités de autoproclamados expertos que decidirán quién debe vivir y quién debe morir». Lo cual no es de extrañar, porque hace tiempo que esos comités ya trapichean con la muerte: con la creación del término *muerte cerebral* se desdobló el fin del hombre, garantizando el provecho de los órganos del cuerpo vivo para los trasplantes. Desde entonces, el final del hombre en su aspecto psíquico es independiente de su final físico. Una vez aceptada esa duplicidad, toda manipulación podrá ser perfectamente justificada.

Platón consideraba que el rey ideal debía estar gobernado por un filósofo. Pero, qué quieren que les diga, hoy podríamos decir que son los filósofos los que necesitan ser gobernados. Lo mejor sería buscarse un buen barbero. ●

La realidad del ministerio sacerdotal



Soñar con ser sacerdote
Fulgencio Espa
Palabra, 2020
128 páginas,
9,90 €

F. O.

Fulgencio Espa, párroco de Santa María de Nazaret (Madrid), reivindica la figura del sacerdote en un tiempo donde es sistemáticamente criticada en los medios de comunicación y en la opinión pública, o se muestra distorsionada en series o películas. El autor quiere presentar la verdad de la vocación sacerdotal y lo hace a través de historias reales, de «auténticos héroes».

«Es el momento –dice en uno de los capítulos– de que cambiemos de opinión sobre qué es ser sacerdote, dejando resonar en nuestros corazones la grandeza de tan bello ministerio». Solo así se podrá valorar en su justa medida y algunos podrán descubrir y plantearse esta vocación tan importante para el presente y el futuro de la Iglesia.



Busco tu rostro. Recursos espirituales para orar
Cristina González Alba
Desclée, 2020
312 páginas,
21,90 €

Sentir el movimiento divino

F. O.

Nos encontramos ante una obra para cualquier persona que quiera rezar, independientemente de si lo hace a menudo y ya tiene adquirido un hábito o quiere iniciarse en la búsqueda de Dios. Cristina González Alba, también autora de *Orar con el rosario*, ofrece recursos para rezar, recursos, como ella misma dice, «para que nuestra viada espiritual nazca, crezca, se reproduzca y, sobre todo, no muera». Porque esta búsqueda y este anhelo del Señor necesitan medios.

Así, a lo largo de las páginas se van descubriendo propuestas que tienen que ver con espacios de soledad, con el silencio, la escucha, el discernimiento, la lectura de la Palabra o el ejemplo de grandes figuras de la fe que nos han precedido. ●

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

Sexualidad, intimidad y Eucaristía

HIGINIO MARÍN

Doctor en Filosofía. Universidad Cardenal Herrera (Valencia)

Una de las ideas más recurrentes sobre la sexualidad es que asemeja a los animales. Pero lo cierto es que la sexualidad es el ámbito privilegiado de la asombrosa excepcionalidad del hombre como animal. No se trata solo de la suspensión de los determinantes biológicos. Ningún otro animal puede, por ejemplo, estar desnudo, mientras que sin la desnudez no cabe comprender la sexualidad humana. No hablamos del mero quedar expuesto del cuerpo. Paul Valéry lo dijo con intuición exacta: en el hombre lo más superficial es lo más profundo. Si la profundidad que llamamos intimidad no residiera en el cuerpo, ni habría desnudez ni sexualidad humana.

De hecho, el cuerpo solo se vuelve sexualmente significativo cuando se connota de intimidad; despojada de ella se vuelve irrelevante. Y de ahí que el deseo sexual en el hombre sea un deseo de intimidad, de la comparsencia comunicante y ofrendal de una intimidad en su sede corpórea. Por eso cuando no hay tal intimidad comunicante, el deseo sexual necesita fingirla, para darle al cuerpo valor sexual, de intimidad accesible. Y, por eso, el deseo de placer se ha hecho libertino al tomar la forma de la *curiositas*. Pero la intimidad solo se tiene y se toma si se guarda, así que su allanamiento es la pérdida de lo que se apetecía al obtenerlo como trofeo. Solo se comparte la intimidad cuyo conocimiento la preserva. Y eso solo ocurre donde la relación es incondicional y exclusiva.

La unión sexual tiene la naturaleza de la gesticulación de la presencia propia y ajena en el cuerpo, que así se vuelve comunicante y ofrendal. Es la plenitud de esa presencia mutua la que satisface el deseo sexual en su fuente más arcaica: curar la soledad. Por eso, todas las formas de sexualidad que se resuelven en la experiencia de la propia soledad acrecientan el deseo que pretenden satisfacer. En el mundo hay ya una Presencia capaz de curar esa soledad, y eso es lo que testimonian el celibato católico y la incondicionalidad esponsal. Por eso, en el cielo los hombres no tomaran mujer, ni habrá Eucaristía, porque ambas son prendas mundanas de la plenitud de la realidad hecha presencia que es la Gloria. ●

Higinio Marín participa en el Congreso Afectividad y Sexualidad en el Siglo XXI de la Universidad Francisco de Vitoria

CINE / LA DIVINA MISERICORDIA

Una película que corrige la mirada



JUAN
ORELLANA

Esta película del polaco Michal Kondrat nos acerca la figura de santa Faustina Kowalska (1905-1938), nos cuenta la historia de la devoción a la Divina Misericordia y nos relata la fundación de la congregación que lleva dicho nombre.

Sorprende la calidad de este filme, que recurre a una fórmula muy en boga en los últimos años: la hibridación de ficción y documental. Es muy frecuente que, por razones económicas, la ficción sea la parte que se resiente más en cuanto a calidad y diseño de producción. Pero no es el caso que nos ocupa, puesto que la recreación histórica de la vida de Helena / Faustina Kowalska, y del beato padre Sopocho, su director espiritual, es realmente brillante.

La cinta comienza con una introducción didáctica y catequética sobre la historia de la salvación y el olvido, por parte de los cristianos, de la misericordia divina. Esta parte es muy breve,



ALEKSANDRA KAMINSKA

pero para muchos resultará prescindible. En seguida y de golpe nos situamos en 1922, en el pueblo polaco de Glogowiew, en el momento en el que los padres de Helena Kowalska rechazan frontalmente su deseo de entrar en un convento. De manera muy directa, casi brusca, estamos ya de lleno en la fascinante historia de esta joven mística. La película sigue su vocación, sus visiones, su ingreso en un convento en Lódz, la gestación del famoso cuadro de Kazimirovski o el encuentro de Kowalska con el padre Sopocho, tan decisivo para el futuro de su obra.

Este recorrido biográfico está atravesado por los testimonios documentales de personas relevantes como el cardenal Backis, exarzobispo de Vilnius, el actual arzobispo Gintaras Grusas, los obispos Henryk Hosier y Krzysztof Nitkiewicz, las hermanas Teresa Szalkowska y Elzbieta Siepak o académicos como el director del Museo Universitario de Vilnius, Ramūnas Kondratas.

El resultado es un excelente largometraje que armoniza una exquisita información, una selección inteligente de los hechos y una profundidad espi-

← **Fotograma de Faustina Kowalska**, el pintor Kazimirovski y el padre Sopocho junto al famoso cuadro de la Divina Misericordia.

ritual carente de pedantería o excesos empalagosos. Lo cual es gran mérito, pues estas historias místicas se prestan a las exageraciones, caricaturas o sentimentalismos dulzones. No hay asomo de estos defectos en esta película seca, limpia, esencial, directa. Por ello, hasta el espectador menos proclive al cine de arrobos puede sentirse muy cómodo y nada violento.

La película subraya la dimensión de la misericordia como una categoría central de la personalidad cristiana, a menudo olvidada, y llama la atención sobre la necesidad de ver a Dios, ante todo, como misericordioso, y a Jesús como la encarnación de dicha misericordia. En este sentido, el filme ayuda a corregir nuestra mirada y a humanizarla ante el corazón misericordioso de Cristo.

La clave no solo está en el guion y en el trabajo de dirección, solventes, sino también en el trabajo de interpretación de Kamila Kaminska, una actriz natural y nada impostada que consigue transparentar el mensaje de la cinta. Muy recomendable. ●



La Divina Misericordia
Director: Michal Kondrat
País: Polonia
Género: Documental
Público: Todos

TELEVISIÓN / IDOL KIDS

La Pantoja Kids



ISIDRO
CATEÑA

Telecinco, con larga experiencia en el estrambote, ha conseguido que la Pantoja lo inunde todo con las lágrimas del *Marinero de luces* y que al tiempo



TELECINCO

← **Isabel Pantoja** junto a Jesús Vázquez durante la presentación del programa *Idol Kids*.

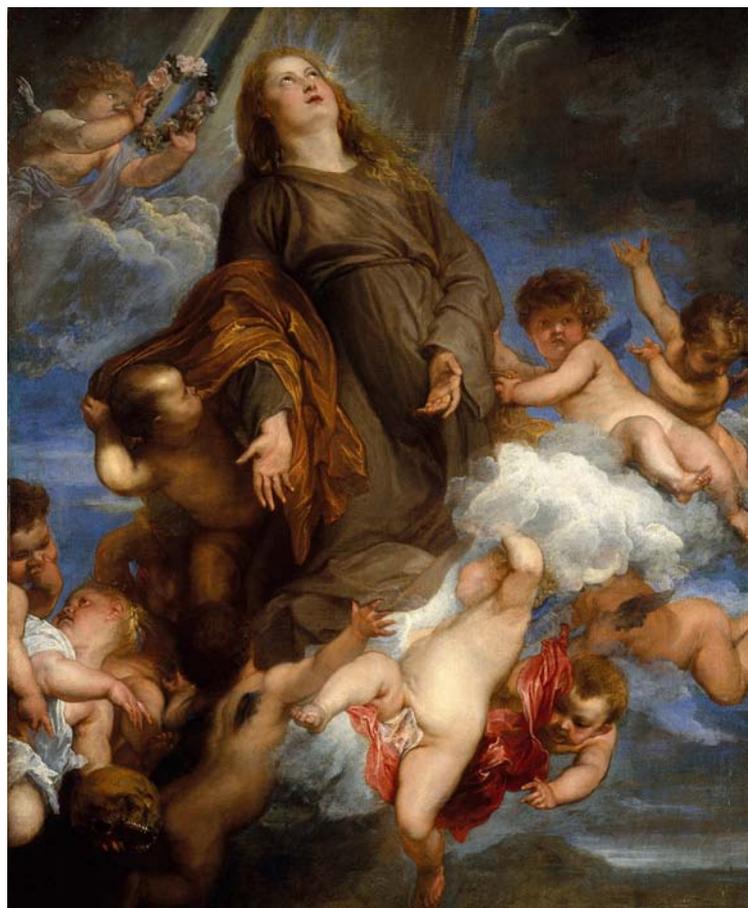
se mueva con pose satánica al son del mítico *Highway to hell* de AC/DC. Con un producto que tenían enlatado desde antes del confinamiento, han intentado copar el arranque de la semana televisiva en este septiembre tan extraño. Los lunes, *Idol Kids*, de aperitivo en Telecinco, y los viernes, *La Voz* (en este caso, de adultos), de postre en Antena 3.

Para los que no lo hayan visto todavía, *Idol Kids* es un *Got Talent* presentando con el buen hacer habitual de Jesús Vázquez, y concebido a mayor gloria de Isabel Pantoja, a la que no se le puede negar voluntad por agradar y deshacerse para ser como una madre que arroje a los pequeños artistas.

Comparte heterogéneo jurado con Carlos Jean y Ederne. El problema es que, en realidad, lo de los niños y el talento parecen excusas. La protagonista es ella: Isabel, en plan reina. Los demás resultan súbditos y agradecidos secundarios. Por otra parte, *Idol Kids* es un formato que está muy visto. Supuestamente se dirige a un público familiar, pero se alarga hasta la madrugada del martes, troceado en interminables pausas publicitarias, que aseguren estirar la audiencia como un chicle y la rentabilidad económica de un programa que corre el riesgo de resultar muy caro.

Le sobra la exposición de algunos menores a los que no les llamó Dios por el camino del canto, cuya participación en el programa tiene difícil justificación artística y bordea la mofa. Se salvan el presentador, el ágil montaje del programa (a pesar de los peajes publicitarios) y el talento de muchos niños que sobreviven a la trituradora del *show business* televisivo. ●

Santa Rosalía y el pintor confinado



METROPOLITAN MUSEUM

← **La primera santa Rosalía** de la serie de Van Dyck fue adquirida por el Metropolitan de Nueva York. Narra el momento exacto en el que la santa está intercediendo por Palermo.



↑ **La corona floral**, símbolo de vírgenes y mártires, tiene rosas, que identifican el nombre de la santa, *Rosarum Domini Filia*.

← **El ángel más a la derecha** mira hacia abajo con los brazos elevados, consolando al pueblo con la promesa de que Dios obrará el milagro.

ARTE

Ana Robledano

Madrid

Anton van Dyck (Amberes, 1599 - Londres, 1641), el discípulo predilecto de Pedro Pablo Rubens, estaba en Palermo (Sicilia) cuando empezó el confinamiento por una epidemia muy agresiva. La ciudad se puso en cuarentena y el flamenco se quedó atrapado en un estudio donde iba a trabajar provisionalmente por unos meses. Era 1624, tenía 23 años y estaba recién instalado en esta ciudad infectada. La peste se llevó por delante al 10 % de la población. Fue un año muy crítico y existía un gran temor generalizado.

Cuenta la leyenda que santa Rosalía se apareció a un cazador y le informó del yacimiento de sus restos en una cueva del monte Pellegrino, donde vivió y murió como eremita en el siglo XII. La santa le dio instrucciones de recoger las reliquias y llevarlas en procesión por la ciudad pidiendo el fin de la enfermedad. Así lo hicieron y la plaga se extinguió. Desde entonces, santa Rosalía es la patrona de Palermo y protectora contra las epidemias y pestes.

Nuestro artista confinado estaba empezando un autorretrato, porque seguramente no tenía otra opción. Pero cuando el milagro llegó a sus oídos, se dispuso a representar a santa Rosalía encima del boceto. Y después le dedi-



← **La calavera** tiene doble significado: *tempus fugit* o *vanitas*.

↑ **La ciudad de Palermo** se aprecia sutilmente, árida y ensombrecida.

Anton van Dyck estaba en Palermo confinado por una epidemia cuando llegó a sus oídos el milagro de santa Rosalía, que dio instrucciones a un cazador para llevar sus reliquias en procesión por la ciudad pidiendo el fin de la enfermedad. La plaga se extinguió

có toda una serie. La obra primera fue adquirida por el Metropolitan de Nueva York en 1871. Ahí sigue a día de hoy, calificada como una de las piezas clave de la institución en el departamento de pintura antigua europea.

Al contemplar esta obra, sin conocer el título y en un primer vistazo, parece una ascensión. La santa, rodeada de ángeles, encima de una nube, mira hacia lo alto mientras un querubín se aproxima por la izquierda para tocarla con una corona de flores. Es habitual en el Renacimiento y Barroco la representación de las santas mártires y penitentes subiendo al cielo. Por ejemplo, existe un tema muy repetido que es el de la ascensión o tránsito de María Magdalena para participar de la liturgia de las horas en el cielo y escuchar los coros angélicos (pasaje recogido en *La leyenda dorada*). Pero no es el caso en nuestra obra.

La promesa del milagro

La pintura narra el momento exacto en el que santa Rosalía está intercediendo por Palermo, pidiendo el milagro. Mientras eleva la mirada al cielo, señala con ambas manos hacia abajo, a la tierra. Es un gesto de súplica por compasión de los habitantes de su ciudad natal, como si le estuviese mostrando a Dios lo que está ocurriendo en Sicilia. Uno de los ángeles, el que está más a la derecha de la composición, la acompaña con el mismo gesto pero a la inversa: mira hacia abajo con los brazos elevados, consolando al pueblo con la promesa de que Dios obrará el milagro. Si se sigue la mirada de este ángelito, se aprecia sutilmente la ciudad de Palermo, árida y ensombrecida, en la esquina inferior derecha del cuadro.

El querubín que se aproxima para coronarla con flores, es un detalle que puede despistar al espectador que busca reconocer la escena. Por un lado la corona floral responde a la iconografía cristiana en la representación de santas vírgenes y mártires, que siempre lucen flores o perlas en la cabeza. Pero por otro lado, Van Dyck aprovechó el atributo pintando intencionadamente un entrelazado de rosas para identificar el nombre de la santa, *Rosarum Domini filia* (hija de las rosas del Señor), Rosalía.

Otro motivo iconográfico al que Van Dyck dota de doble significado es el de la calavera. Este atributo es típico de las representaciones de santos ermitaños y penitentes, es asimismo la alegoría del *tempus fugit* o la *vanitas*. Sin embargo, nuestro artista lo justifica para simbolizar también la peste. Esto se observa en la parte inferior izquierda del lienzo, donde dos ángeles interactúan o dialogan con aspavientos: uno de ellos señala con el índice al cráneo mientras se tapa la nariz con gesto de aversión. El otro, que porta la calavera, parece como si la dejase caer, también con una mueca de repugnancia en el rostro.

Es sorprendente la gran ayuda que son los grupos de ángeles para descifrar o interpretar composiciones como estas. Parece que están de *relleno*, pero son los auténticos narradores. Mientras, la figura central y protagonista es quizá más estática o de gesto más sencillo. Así Van Dyck quiso detallar esta obra para explicar pictóricamente el milagro que presenció. Sin desatender las normas iconográficas, pero aportando todo el contenido posible en cada una. ●

Jesús Muñoz de Priego, coordinador de enLibertad

«El debate sobre la concertada está lleno de clichés y prejuicios»

Des-concertados



FRAN OTERO
@franoterof

Abrimos una ventana al debate y a la reflexión sobre la educación en general y la concertada católica en particular. Pertinente siempre, pero sobre todo en tiempos de incertidumbre por la reforma –una más– propuesta por el Gobierno y por la COVID-19. Comenzamos con Jesús Muñoz de Priego Alvear (Sevilla, 1970), abogado especialista en derecho educativo y coordinador de enLibertad. Su conocimiento le ha valido la confianza de congregaciones religiosas, fundaciones y titulares de centros, a los que asesora. «Muchos de nuestros fundadores pasaron por pandemias, pero eso no los arredró; tampoco lo hará con nosotros», dice.



FOTO CEDIDA POR JESÚS MUÑOZ DE PRIEGO

↑ **Muñoz de Priego** es abogado de la inspección salesiana de María Auxiliadora.

¿Se respeta la libertad de enseñanza?

—No. O, al menos, no lo suficiente. La libertad de enseñanza supone la incorporación de múltiples idearios a la educación para que los padres puedan elegir libremente la educación de sus hijos. En las opciones religiosas y morales no se han introducido nuevos idearios y de los ya incorporados, como el católico, no se respeta la demanda social. La escasa li-

bertad de enseñanza que nos queda está en peligro.

¿Y la libertad de los padres?

—Es la libertad en general, que está siendo cuestionada y sometida a presión en sus límites. Se está cuestionando el papel de la familia, y por eso la ministra Celaá dijo que la libertad de enseñanza no incluye la libertad de elección de cen-

tro de los padres o que los hijos no pertenecen a sus progenitores. Buscan menos libertad y más Estado.

¿Habría libertad sin concertada?

—Si solo hubiera escuela pública no sería posible la libertad de enseñanza, porque no se puede elegir lo único o lo idéntico. Igualmente, si la escuela de iniciativa social no estuviera sostenida con

fondos públicos, tampoco habría libertad de enseñanza, porque solo podrían elegir quienes tuvieran recursos económicos y no cualquier ciudadano. Para la libertad de enseñanza es necesaria la escuela de iniciativa social y su financiación con fondos públicos.

¿Son los alumnos y profesores de la concertada de segunda? El coste de la plaza es menor y los sueldos también.

—Son objeto de una discriminación manifiesta e inadmisible. Si no son ciudadanos de segunda es porque las comunidades educativas de los centros concertados suplen con esfuerzo y creatividad esas carencias. Es evidente que la Administración pública quiebra el principio de gratuidad, que supone que debe aportar al centro el coste total y real del puesto educativo.

¿Ganan dinero?

—Estos centros son hoy deficitarios. Algún incrédulo preguntará: ¿y quién en su sano juicio se metería en una actividad con pérdidas? Pues aquellos cuya finalidad no sea obtener dinero. La mayoría de los titulares de centros concertados son entidades religiosas, eclesiales y fundaciones canónicas o civiles cuya vocación es la evangelización. Han encontrado el tesoro escondido y es imposible que no quieran compartirlo.

Dicen que son centros elitistas...

—El debate está lleno de clichés, prejuicios y mantras ideológicos que hay que rebatir. El proceso de admisión es idéntico al de la pública.

¿Qué le parece la nueva ley educativa?

—Es la LOE original socialista rediviva, pero 14 años después. Es una ley ideológica y partidista más, y una oportunidad menos.

¿Prosperaría un recurso judicial?

—Queda mucho antes de pensar ello. De todos modos, no creo que la solución al problema de la libertad de enseñanza esté en los juzgados, sino en la calle, en los medios y en el debate social.

¿Cómo afrontan la COVID-19?

—La implicación de la comunidad educativa suple cualquier carencia y falta de recursos. Los colegios de la Iglesia seguirán educando y evangelizando, también en tiempos de pandemia.



Entrevista ampliada en alfayomega.es

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



Hans Zollner, SJ

«No pensemos que ya hemos tachado de la lista lo que había que hacer»



FOTOS: CNS

↑ **El experto en protección de menores** durante una conferencia en la Universidad de Villanova, en Pensilvania (Estados Unidos), el pasado 29 de enero.

ENTREVISTA / El jesuita Hans Zollner, de la Pontificia Comisión para la Protección de Menores, clausura este sábado el I Curso de Protección de Menores del ITVR. Aunque reconoce que las diócesis españolas han seguido las últimas indicaciones del Vaticano, recuerda que la prevención y la atención a las víctimas requieren «un compromiso sostenible en el tiempo»

F.O. / C.S. / R.P.

En el encuentro va a hacer balance de la cumbre del Vaticano un año después y hablar de perspectivas... ¿Dónde estamos? ¿Qué asignaturas quedan pendientes?

—La cumbre puso de manifiesto el compromiso del Santo Padre con esta lucha y aumentó la concienciación entre los participantes, especialmente en aquellas partes del mundo donde la cuestión se mantenía en silencio o era tabú.

Aunque todavía queda mucho por hacer, desde entonces ha habido cambios concretos en la Iglesia y se han visto los frutos de esta reunión. En mayo de 2019, el Santo Padre promulgó la carta apostólica en forma de *motu proprio* *Vos estis lux mundi*, donde entraron en vigor nuevas normas para la protección de los menores y se establecieron indicaciones sobre el procedimiento para denunciar abusos. En diciembre del mismo año, se modificaron tres puntos importan-

tes (se incrementó la edad referente al material pornográfico infantil de 14 a 18 años, se eliminó el secreto pontificio para los casos relacionados con los delitos de abusos sexuales a menores y adultos vulnerables y se promovió una mayor participación de los laicos en los procedimientos penales dentro de la Iglesia). Además, el pasado mes de julio la Congregación para la Doctrina de la Fe publicó un vademécum sobre algunas cuestiones procesales en casos de abuso sexual a menores cometidos por miembros del clero. Se trata de un instrumento destinado a ayudar a los ordinarios y a los juristas que necesitan traducir en acciones concretas la legislación canónica. Estará sujeto a constante revisión y actualización.

En 2018 dijo que la Iglesia en España podía hacer «mucho más» en materia de protección a los menores y pidió a los obispos que se empeñaran en esta materia. ¿Ve avances?

—Según tengo entendido, muchas diócesis españolas han seguido las indicaciones legislativas que se promulgaron en los últimos 18 meses. No cabe duda de que estos cambios que ya están operativos son muy importantes y necesarios. No obstante, debemos ser cautos y evitar pensar que ya hemos tachado de la lista lo que había que hacer. Al contrario, debe ser un compromiso sostenible en el tiempo. Acompañar a las personas que fueron heridas y trabajar para prevenir estos delitos es o debería ser parte de la misión integral de la Iglesia, y sus representantes deben continuar con esta misión. La Iglesia católica ya hace mucho en favor de esto desde sus escuelas, universidades, proyectos sociales, parroquias y muchas otras iniciativas.

¿Conoce el Proyecto Repara de la archidiócesis de Madrid?

—La iniciativa coordinada por el profesor García Baró, de la Universidad Pontificia Comillas, me parece muy loable e importante, y podría replicarse en otros lugares. Es un proyecto muy completo, ya que ofrece una atención integral a la víctima gracias a los profesionales de distintas disciplinas: desde la atención terapéutica y espiritual al asesoramiento jurídico en los ámbitos civil y canónico. Además, también se ocupan de formación, que es clave en la prevención.

No conozco los detalles de la manera de proceder, pero, en términos generales, siempre es recomendable contar con



↑ El Papa y Zollner en un descanso de la cumbre de abusos en febrero de 2019.

una supervisión externa para certificar que se está realizando un buen trabajo. Las auditorías elaboradas por agencias o cuerpos de auditoría no relacionados con la Iglesia son buenas por dos razones: contribuyen a la objetividad y además certifican que no estamos trabajando solos, sino con el asesoramiento de expertos independientes.

¿Qué aportan cursos tipo el del ITVR?

—La mayor aportación de los cursos como el organizado por el ITVR es que responden a las necesidades locales de formación en materia de prevención del abuso sexual a menores y personas vulnerables. Cada grupo de participantes, cada cultura y cada país tienen distintas necesidades de formación y un lenguaje diferente para abordar esta temática. Al tratarse de un programa de aprendizaje combinado (*blended learning*), las instituciones que colaboran con el Centre for Child Protection (CCP) elaboran un itinerario formativo que combina el uso de las unidades didácticas en línea del CCP con encuentros presenciales organizados por la institución local, los cuales permiten a los participantes tratar en profundidad temas y problemas de su interés. Este formato facilita abordar la realidad del abuso teniendo en cuenta las dimensiones específicas de su propia cultura y región, promoviendo el debate y la reflexión.

En el CCP estamos muy contentos de poder colaborar con instituciones en diferentes partes del mundo que, como el ITVR, promueven la cultura del *safeguarding* y trabajan para que el mundo sea un lugar más seguro para los niños y personas vulnerables. Se trata de un esfuerzo conjunto, como declaró el Papa Francisco en su Carta al Pueblo de Dios de 2018: «La única manera que tenemos para responder a este mal que viene co-

«Es recomendable contar con una supervisión externa para certificar que se está realizando un buen trabajo»

«Con las urgencias de la crisis económica y sanitaria no se ha dado la prioridad necesaria a la protección de menores»

brando tantas vidas es vivirlo como una tarea que nos involucra y compete a todos como Pueblo de Dios».

Betania, que participa en la jornada, o Infancia Robada, impulsada por víctimas, sostienen que algunos prefieren acudir a ellas por ser externas a las diócesis. ¿Cómo tiene que ser la colaboración con estas asociaciones?

—Son las personas que integran estas asociaciones y organizaciones las que deben decidir si y cómo colaborar con la diócesis en función de su propio camino y recorrido. A ellas les pertenece este proceso. Obviamente, es muy bueno si se da una colaboración entre asociaciones y diócesis en igualdad de términos.

Desde las diócesis tiene que haber

un compromiso de colaboración, a largo plazo, que sea sostenible. No se trata de una cuestión que vaya a terminar en unos pocos meses o años; por eso, lo más importante es que las diócesis estén disponibles y preparadas para escuchar a las víctimas, no solo sobre el abuso que ocurrió, sino también abiertas a escuchar cualquier sugerencia de las víctimas y supervivientes sobre cómo evitar que los abusos vuelvan a repetirse.

Desde la Comisión para la Protección de Menores, ¿han detectado fenómenos nuevos por la pandemia?

—Es un hecho que la pandemia ha traído consigo nuevos escenarios a nivel mundial que han modificado muchos aspectos de nuestras vidas. Este cambio no solo ha tenido consecuencias económicas, políticas y sociales, sino que ha significado que niños y personas vulnerables estén en mayor riesgo. Las restricciones y el confinamiento han llevado a un aumento de la tensión y la violencia en los hogares. No se trata de una simple suposición, sino que ha sido confirmado empíricamente por aquellos que trabajan en los sectores sociales y educativos. Sabemos por los sanitarios que, en algunos lugares del mundo, el número de niños con fracturación ósea ha aumentado. Asimismo, ha habido un incremento de consumo de pornografía, también infantil. Sin embargo, con otras urgencias relativas a la crisis sanitaria y la inestabilidad económica, no se ha dado siempre la prioridad necesaria a la protección de menores.

La Iglesia es muy consciente de este nuevo desafío. Ha habido *webinars* de la Comisión Pontificia para la Protección de los Menores, en colaboración con la UISG, así como del comité organizador de la International Safeguarding Conference (ISC).

Uno de esos riesgos hoy es la relación online, ¿cómo se puede ofrecer seguridad desde la Iglesia?

—Es cierto que la pandemia ha aumentado de forma significativa los riesgos de abuso y explotación sexual infantil en línea. Dado que los niños no iban a la escuela, a menudo pasaban mucho más tiempo solos y sin supervisión frente a las pantallas. Los padres intentaban equilibrar el cuidado de sus hijos con su propio trabajo y no siempre podían dar toda la atención a las actividades de sus hijos. Los niños, las niñas y los adolescentes, ya nativos digitales que están constantemente conectados, están expuestos a peligros como el ciberacoso o el *sexting*, y tienen un mayor acceso a material sexual explícito, videos e imágenes que se visualizan y comparten.

La Iglesia católica es universal y, como tal, consciente de la gravedad y los efectos negativos del abuso sexual de menores en línea. Es consciente también de que se trata de un problema que hay que abordar con los distintos sectores de la sociedad de forma sostenible. Prueba de ello fue el congreso en la Gregoriana en octubre de 2017 sobre la dignidad del menor en el mundo digital, con expertos a nivel mundial.

Además, la Iglesia, que con sus iniciativas juega un papel tan importante en la educación, debe continuar buscando una manera común de ofrecerles formación sobre el uso adecuado de internet. ●

Agenda

JUEVES 24

10:00 horas. Educación del corazón. Comienza el I Congreso Virtual para Educadores Católicos sobre Afectividad y Sexualidad para el Siglo XXI. Más información en ufv.es/registro-corazon.

VIERNES 25

19:00 horas. Confirmaciones de universitarios. Un grupo de jóvenes universitarios reciben el sacramento de la Confirmación en la catedral de manos del cardenal Osoro.

SÁBADO 26

20:00 horas. Eterno descanso. El arzobispo preside una Misa en Nuestra Señora de Guadalupe (Puerto Rico, 1) en recuerdo de Ana María Gállego y de Rafael Antonio Vera, madre y hermano del vicario de la I, Juan Carlos Vera.

DOMINGO 27

12:00 horas. Encuentro con feligreses. El cardenal Osoro se reúne con la comunidad parroquial de Santa Teresa Benedicta de la Cruz Edith Stein (Senda del Infante, 22) y celebra con ellos la Eucaristía.

13:00 horas. Visita pastoral. Monseñor Santos Montoya presenta al párroco de Virgen del Camino de Collado Villalba (plaza Julio Hernández Rubio, s/n).

18:00 horas. Jornada del Migrante y del Refugiado. La Vicaría para el Desarrollo Humano Integral organiza el XI encuentro virtual entre trabajadores migrantes y autóctonos.

19:00 horas. Morir de esperanza. Sant'Egidio organiza una Eucaristía en recuerdo de quienes fallecen en busca de un futuro mejor en Nuestra Señora de las Maravillas (Dos de Mayo, 11). Preside monseñor José Cobo.

LUNES 28

19:00 horas. Docentes de Religión. Con motivo del inicio del curso pastoral, el arzobispo preside una Misa de envío de profesores en la catedral organizada por la Delegación de Enseñanza.